



Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Escuela de Historia
Licenciatura en Historia mención en Estudios Culturales

La constitución de la población de San Rafael y los vínculos entre los pobladores y el Partido Comunista (1960-1970)

Proyecto de tesis para alcanzar el grado de Licenciado en Historia con mención en Estudios
Culturales
Profesora Guía: Ana López Dietz
Autor: Sebastián Cayul Zuzarte

Índice

Capítulo I

El movimiento de pobladores de Santiago y sus vínculos con el Partido Comunista	13
1-El movimiento de pobladores como un movimiento social	13
2-Distintas propuestas en torno a la acción del movimiento poblador	19
2.1-El debate académico: la postura desintegradora	20
2.2-Las propuestas solidarias	22
3-El movimiento de pobladores y la política	24
4-Síntesis del capítulo	27

Capítulo II

La constitución de San Rafael como población definitiva y la participación de Partido Comunista	30
1-Antecedentes de los primeros asentamientos en la actual comuna de la Pintana	31
2-De la toma Santa Adriana hacia San Rafael: una solución por presión.	33
3-La naciente población San Rafael; bajo la lluvia y el barro.	37
4-... Y la lucha continúa. San Rafael, la urbanización y las críticas al Partido Comunista.	42
5-Síntesis del capítulo	46

Capítulo III

Los pobladores de San Rafael: su perfil propio y los vínculos con el Partido Comunista	49
1-El Partido Comunista, sus críticas al plan Habitacional de Alessandri y su “Política Práctica”	49
2-Los pobladores de San Rafael. Entre las necesidades y el compañerismo.	55
2.1-Aproximándonos a la realidad de los pobladores en San Rafael	57
I-Aspectos Socioeconómicos.	59
II-Aspectos Socioculturales	61
III-Aspectos Sociogremiales	66
3-Vínculos entre el Proyecto Comunista y el Movimiento de los Pobladores de San Rafael	68
I- “La manera de concebir la sociedad existente”	69
A-Cambio Social.	69
B-ilustración y unidad.	70
C- desigualdad social.	75
II “la manera de concebir la sociedad deseada”	78
A- Aspectos Económicos: mejora en los salarios y mayor equidad entre ricos y pobres.	78

B- La organización social: El trabajo.	80
C- Sistema Político: Democracia y participación.	83
D- Una Nueva Cultura: Una sociedad más solidaria e inclusiva.	85
4- Síntesis del capítulo	87

Conclusiones	89
---------------------	----

Bibliografía	95
---------------------	----

Anexo	99
--------------	----

Introducción

Sagradamente todos los 22 de julio de cada año decenas de pobladores se reúnen para conmemorar la creación de su población San Rafael. Ubicada en el sector sur de Santiago, en pleno corazón de la Comuna de la Pintana, niños, jóvenes, adultos y abuelos se reúnen en las calles al son de la música, los bailes y juegos. Al menos por una noche, las calles que alguna vez fueron pequeños canales de regadíos, albergan a personas que día a día viven en uno de los lugares más nombrados por la televisión, y no precisamente por sus festividades sino por la delincuencia, el narcotráfico y otros “honrosos” apelativos.

La población San Rafael nació hace medio siglo atrás, cuando uno de los movimientos sociales más significativos de Santiago pasaba por su fase de expansión: el movimiento de los pobladores de Santiago. Éste movimiento no solo urbanizó y modificó para siempre los cuatro puntos cardinales de la metrópolis, sino también propició el debate político y académico en torno a estos “nuevos” actores sociales: los pobres de ciudad¹ o pobladores.

Sobre este contexto social y temporal se enmarca el siguiente trabajo de investigación. Su principal objetivo es describir y analizar la constitución de la población de San Rafael bajo el contexto de “expansión y consolidación” del movimiento de los pobladores de Santiago desde fines de la década de los cincuenta hasta la llegada de la Unidad Popular al poder en 1970 y las influencias que tuvo en este proceso el Partido Comunista. De este modo se podría decir a modo de hipótesis que la constitución de San Rafael como población definitiva fue gracias a la acción organizada y en conjunto entre los pobladores y el partido comunista local. Dicha relación estuvo caracterizada por una complementariedad entre ambas esferas sociales, donde por un lado, el partido comunista influyó en la consolidación de prácticas organizativas como los comités de los sin casa – prácticas que los mismos pobladores venían ensayado desde la década de los cincuenta-, mientras que por otro lado los pobladores fueron construyendo y consolidando un perfil

¹ Espinoza Vicente; Para una Historia de los Pobres de la ciudad, Santiago SUR ediciones 1988.

propio, gracias a sus experiencias cotidianas y su lucha por un sitio definitivo. En este sentido, la influencia del partido comunista se encuadra en dos planos: en un sentido estructural, donde las demandas de los pobladores -como un sitio definitivo, vivienda, servicios básicos, salud, educación, entre otras- fueron vinculadas a las demandas generales de la clase obrera, es decir, se propusieron a apoyar y estimular la lucha reivindicativa para conseguir que el Estado se hiciera cargo de la resolución de los problemas de la mayoría popular. La vivienda por ejemplo no debía ser vista como una “mercancía”², sino como un derecho social que el Estado debía asegurar a todos los chilenos. Y segundo plano el partido comunista se propuso también apoyar y estimular la organización del movimiento de pobladores en San Rafael, y cuya fuerza radicaría en las diversas iniciativas sociales y culturales tendientes a potenciar la sociabilidad comunitaria y el progreso social de los pobladores.

Este doble apoyo del partido comunista hacia el movimiento de los pobladores (estructural y organizativo) Mario Garcés lo llama “política práctica”³ Este “modus operandi”⁴ fue muy eficiente, en la medida que el Estado abría canales de interlocución hacia los pobladores socialmente organizados, amén de que las estrategias poblacionales, apoyadas por el PC supieron moverse al filo de la legalidad, combinando la presión, es decir, la toma de sitios, con la negociación directa con las autoridades políticas y de la vivienda.⁵

A raíz de lo anterior, también se pretende explicar el por qué el Partido Comunista local fue el conglomerado político más relevante en la construcción de la población de San

² Crítica del partido comunista al plan habitacional de Jorge Alessandri a comienzos de los sesenta. Este tema es trabajado con mayor profundidad en el capítulo II “La constitución de San Rafael como población definitiva y la participación de Partido Comunista”.

³ El concepto de “política práctica” es trabajado por Garcés, Mario. Tomando su Sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones. 2002. Dicho concepto es definido el conjunto de estrategias del Partido Comunista para el movimiento de pobladores. Dicha estrategia combinó formas de lucha legal -como la presión parlamentaria, el apoyo y fomento de organizaciones como los comités de sin casa- e ilegales como las tomas de terrenos o la lucha contra las fuerzas de orden, pero buscando siempre la mutua complementariedad.

⁴ Término escogido por Orlando Millas al describir el accionar del partido comunista en relación al movimiento de pobladores de Santiago. Este tema es trabajado con mayor profandidad en el capítulo II “La constitución de San Rafael como población definitiva y la participación del Partido Comunista”.

⁵ Garcés, Mario. Tomando su Sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones. 2002.

Rafael. En este sentido se plantea que las profundas similitudes entre el proyecto político comunista⁶ y el ideario político de los pobladores⁷ canalizaron y consolidaron un perfil solidario, unido y organizado en los pobladores de San Rafael.

Para poder desarrollar dichos objetivos se trabajará en primer lugar con los relatos periodísticos de la época –en este caso el diario El Siglo-, el cual nos permite aproximarnos a los acontecimientos ocurridos desde fines de los cincuenta hasta cuando San Rafael se constituyó como población definitiva –después de 1961).

Sin embargo, dichas fuentes periodísticas nos entregan mucho más que simples “datos”. Este periódico es de tendencia Comunista. Por tanto, podemos encontrar columnas y artículos que nos expresen de manera directa sus apreciaciones de aquel entonces; críticas hacia su contexto, proyecciones como partido y su visión en torno hacia lo que ellos denominaban “el movimiento de los pobladores”.

En segundo lugar se trabajará con fuentes orales, las cuales rescatan las visiones de los pobladores y con ello del movimiento de pobladores en San Rafael. Para efectos de este

⁶ Por proyecto político se entiende como el conjunto de lineamientos y propuestas que se plantean en un determinado momento histórico –coyuntura política o crisis revolucionaria-, con la finalidad de transformar, reformar o reafirmar el estado de las cosas imperante en una sociedad dada. Extraído de Trejo Romo, Pablo “Los proyectos políticos: una propuesta para el estudio de los movimientos sociopolíticos de la historia” Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. p, 45.

En el caso de Partido Comunista Chileno éste proyecto político se fue forjando desde fines del Siglo XIX. En palabras de Luis Emilio Recabarren ante la pregunta ¿Qué es el Partido Comunista? dice que “En primer lugar no es ni será jamás un partido político, puesto que no admitirá nunca relaciones políticas con los partidos de la clase capitalista... El Partido Comunista tiene por objetivo inmediato, capacitar, orientar y disciplinar científicamente a sus adherentes, para que constituyan la vanguardia revolucionaria del pueblo y esparramados sus miembros en todos los sindicatos, ayuden a dirigir la marcha del proletariado hacia el triunfo final de nuestras aspiraciones de abolir el sistema capitalista con todas las injusticias y miserias.” Luis Emilio Recabarren, “¿Qué es el partido Comunista? La federación Obrera, Santiago, 13 de abril de 1922. Extraído de Grez Toso, Sergio. Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924) LOM ediciones 2011.

⁷ Por ideario político de los pobladores se entiende como el conjunto de ideas, pensamientos, aspiraciones y acciones que van uniendo al movimiento de pobladores en San Rafael y definiéndolos con un perfil propio. Esta definición es trabajada por Garcés Mario “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5, Diciembre 1983. Sin embargo, esta definición está modificada por quien escribe ya que Mario Garcés alude al concepto de “visión de mundo”. Término mucho más amplio y complejo que escapa a los intereses del presente trabajo de investigación.

Este ideario es político porque un amplio abanico de partidos políticos se vieron directamente involucrados en el proceso de consolidación y expansión del movimiento de pobladores. Desde la izquierda política como el Partido Comunista (PC), el naciente Partido Demócrata Cristiano (DC) y el Partido Socialista (PS) entre otros.

proyecto de investigación se entrevistaron 6 personas, las cuales participaron directamente en el proceso de construcción de la población. 4 de ellos son pobladores –Mario Chacon, Antonio Huentenao, Manuel Pizarro y Julia Abarza- mientras que 2 de ellos fueron militantes del Partido Comunista Local –Hugo Manaceros y Gabriel Peralta-, donde el primero es actual dirigente de la junta N°9 de San Rafael y partícipe directo en la construcción de la población.

Y en tercer lugar y no menos importante que las fuentes anteriores, son los materiales bibliográficos, los cuales dan respaldo y crítica académica a los puntos desarrollados en el presente trabajo de investigación.

Como material de apoyo se escogieron algunas fotografías –todas ellas en el capítulo II- con el fin de hacer del relato un atractivo visual más completo. La mayoría de dichas fotos fueron recogidas por el periódico “El Siglo”, lo cual muestra demuestra la pobreza material y las dificultades para empezar a construir la población San Rafael.

Metodológicamente, el presente trabajo de investigación está abordado de la siguiente manera:

En el primer capítulo denominado “El movimiento de pobladores de Santiago y sus vínculos con el Partido Comunista” pretende describir y analizar las principales posturas – tanto historiográficas como sociológicas- en el debate en torno a los pobladores como “movimientos social”. Además se propone discutir el por qué se podría hablar del movimiento de pobladores como un “movimiento social” y la relación entre dicho movimiento social y la política, en especial el Partido Comunista. Las fuentes ocupadas en este capítulo son en su mayoría material bibliográfico, los cuales son el sustento teórico de la investigación propuesta.

En el segundo capítulo llamado “La constitución de San Rafael como población definitiva y la participación de Partido Comunista” se abordan los inicios de la Población San Rafael como espacio urbano, describiendo y analizando a sus protagonistas, sus características

como población y el rol fundamental que jugó el Partido Comunista. Para ello se trabajarán las fuentes periodísticas, quienes nos entregan un relato de lo acontecido. Luego y sobre materiales bibliográficos y algunos fragmentos de entrevistas se construye un relato que caracterice y analice la participación del PC, en especial sus autoridades como algunos diputados y dirigentes locales.

Y finalmente el más extenso de los capítulos llamado “Vínculos entre el Partido Comunista, su proyecto político y la organización de lo pobladores en San Rafael. Ampliación, fortalecimiento de las dinámicas organizativas poblacionales y la configuración de un perfil propio” donde se describe y analiza de manera más profunda la “política práctica” y las críticas al Plan Habitacional del presidente Jorge Alessandri por parte del Partido Comunista. A continuación se abordará una aproximación parcial al “mundo de los pobladores” en San Rafael, definiendo sus aspectos socioeconómicos, socioculturales y sociogremiales.⁸ Y luego se trabajará de manera más profunda los vínculos entre el Proyecto Comunista y el Movimiento de Pobladores en San Rafael construyendo un relato sustentado en dos niveles: “La manera de concebir la sociedad existente” y “La manera de concebir la sociedad deseada”⁹, lo cual permite aproximarnos a las similitudes y diferencias entre el ideario comunista y el de los pobladores.

Para poder desarrollar dichos objetivos, se trabajará tanto con los relatos de los pobladores, como de fuentes periodísticas extraídas de El Siglo y algunas fuentes como las memorias del Diputado Comunista Luis Corvalán y algunas ideas de Luis Emilio Recabarren. Sobre este último, es necesario aclarar que al proponer un proyecto político

⁸ Esta categorización es trabajada por la DESAL (Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina) y la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), extraídas de Garcés, Mario Tomando su Sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones. 2002. Por aspectos socioeconómicos se entiende como la categoría que reconoce al poblador como aquel sujeto que habitando en la periferia de la ciudad, sin ser propietario, lo hacía en condiciones precarias e inadecuadas, condiciones que influían en su vida familiar y sus costumbres, dando lugar a diversas alteraciones morales y psicológicas. Por categoría sociocultural se entiende como el nivel cultural de los pobladores; éstos –según la DESAL- poseen un muy bajo nivel cultural, altas tasas de analfabetismo, bajos niveles de escolaridad y difícil acceso a medios de comunicación tales como diarios, revistas y el cine. Y por categoría sociogremial se entiende el nivel que poseen los pobladores para organizarse como comités, juntas de vecinos, etc.

⁹ Dicha categorización es trabajada por Garcés, Mario “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5. Diciembre 1983.

comunista, los conceptos de “comunismo” y “socialismo” son trabajados desde una perspectiva análoga. En otras palabras, para efectos del presente trabajo de investigación, los postulados de Recabarren son vistos como parte fundacional del proyecto comunista: personifican el sustento teórico central del proyecto político comunista chileno. Esta aclaración parece pertinente en la medida que los lectores noten una similitud entre ambas opción políticas. Pero para efectos de la presente tesis, se eligieron las ideas de Recabarren por ser las más representativas del ideal comunitario comunista y por ser el pilar fundamental para la creación del Partido Comunista Chileno.

En cuanto a las fuentes orales, las entrevistas fueron de tipo semi-estructuradas, trabajando por un lado sobre “qué cosas han ocurrido”, “como han ocurrido las cosas” o “la forma de concebir la sociedad existente”, mientras que por otra es espera “qué cosas se han contado” o “la concebir la sociedad deseada”¹⁰ Ambos niveles requieren distintos tópicos, y con ello distintas complejidades en torno a que se espera de los relatos.

Al trabajar con los militantes, especialmente con Hugo Manaceros por ser dirigente o “autoridad” dentro del partido político, fue necesario trabajar sobre la base de 2 tópicos; por un lado se espera que pueda contar cómo sucedieron las cosas, quien participaron y por tanto cuales son los grados de importancia que le concede al Partido Comunista en la configuración de San Rafael como población definitiva. Por otro lado, se trabajó desde su óptica como “deseaba” que fuese el proceso histórico ocurrido. Qué elementos fueron importantes para el partido político y para los pobladores.

En cuanto a las entrevistas hacia los pobladores de San Rafael se estructuraron dos niveles de preguntas:

Por un lado se preguntó de sus vidas como pobladores, sus características como trabajo, salarios, vivienda, organizaciones políticas y comunitarias, entre otras. Además de

¹⁰ Alessandro Portelli; El uso de la entrevista en la memoria oral. Anuario N20-Escuela de Historia- FH y A-UNR. Pp, 35.

ello se preguntó sobre el nivel de confianza y adhesión –si es que existió entre ellos- con el Partido Comunista local. Dichos tópicos están enfocados hacia una aproximación de la realidad que vivieron los pobladores y sus vínculos con el Partido Comunista, además de permitirnos observar los niveles de similitudes y diferencias entre los idearios de los pobladores y el proyecto comunista.

Y por otro lado, se preguntó sobre lo que ellos proyectaban de la “sociedad deseada”. Para ello, se establecieron previamente parámetros como aspectos económicos, organización social, sistema político y cultural, los cuales en su conjunto nos darían una mirada más compleja sobre los idearios de los pobladores, y con ello, caracterizar su “perfil” como movimiento social.

Sin embargo y a pesar de tratar de “cumplir” con los objetivos propuestos, es necesario indicar algunos cuestionamientos epistemológicos de esta “historia local”.

En primer lugar, y al tratarse de una “historia local”, la sustancia básica de este trabajo de investigación se sustenta sobre la base de las entrevistas y con ello de la “memoria histórica” que los sujetos expresan sobre sus vidas. Sin embargo y conciente de este problema, el marco referencial del periodo estudiado se enmarca en un proceso social que se viene gestando desde comienzos del siglo XX. Es quiere decir que las acciones de los pobladores en San Rafael se enmarcan dentro del contexto de “expansión y consolidación” del movimiento de los pobladores en Santiago. Por tal razón, es que la presente propuesta no podría ser calificada como “localista” o ensimismada en sus propios procesos. Al tratarse de un movimiento social, los pobladores de San Rafael son una parte de él.

Y en segundo lugar, al tratarse de la población San Rafael como objeto de estudio, se podría pensar que los vínculos entre los pobladores y quien escribe estarían distorsionados, dado que toda mi vida he vivido en ella. Sin embargo, puedo dar fe de mi rigurosidad en el abordaje de las fuentes. Es más, al vivir en esta población, poseo saberes previos y de los cuales me ayudaron a establecer parámetros de estudios. Además esto me

ayudó en términos prácticos como poder entrevistar sin mayores dificultades (como tiempo y disposición de los entrevistados, etc.).

Pero ¿qué sentido tiene hablar de esta “historia local”? en primer lugar, busco contribuir a la necesaria discusión sobre los movimientos sociales, en especial el movimiento de los pobladores y su relación con la política.¹¹ En segundo lugar y dado los procesos de exclusión propias del capitalismo tardío, los grupos sociales “marginales” siguen estando al “margen” de la sociedad. Es más, la sociedad y especialmente los poderes fácticos, ayudados por los medios de comunicación no han ayudado a mejorar esta situación; el desinterés por la política entre los jóvenes, el narcotráfico, la delincuencia aparecen como “alternativas viables” ante esta sociedad excluyente.

Sin embargo y a pesar de esta difícil realidad, estas “historias locales”¹² representan la emergencia de un “saber local” y con ello de una “identidad en común”. La falta de participación y la exclusión del mundo de los “pobres de ciudad” han generado la “necesidad” imperiosa de rescatar las historias de personas comunes y corrientes que lucharon por conseguir un lugar donde pudieran comenzar sus vidas. Esa es la principal arma con la que cuanta la “nueva historia” o “la historia desde abajo”¹³ porque intenta dar “voz a los sin voz” aunque personalmente prefiero decir: ayuda a los “silenciados” para que puedan sacar su propia voz.

¹¹ Al respecto podemos mencionar García Mario y Leiva Sebastián. *El golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Lom Ediciones, Santiago, 2005; Varios autores. *Lo que se teje en La Legua*. Ed. ECO-RED Legua, Santiago, 1999; *Memorias de la dictadura en La Legua* Ed. ECO-RED Legua. Santiago, 2001; Vilches, Lurdiana. *Memoria histórica de nuestro barrio y nuestra gente. Programa de recuperación de barrio Aníbal Pinto*. Ed. Ensamble Producciones, Santiago, 2011; Leiva, Sebastian; De la toma de terrenos a la toma de poder: el campamento la Nueva Habana y una nueva óptica para la movilización poblacional. En revista de Historia Social y de las Mentalidades N°6 2002.

¹² Farías, Ana María, García, Mario y Nicholls, Nancy “*Historias locales y democratización local*”, Documentos de Trabajo, ECO, Educación y Comunicación, Santiago 1992; *Historia para un fin de Siglo, Primer concurso de Historias Locales y sus fuentes*, Mario García Coordinador. ECO y PEHUEN Editores, Santiago 1994. Varios autores. *Lo que se teje en La Legua*. Ed. ECO-RED Legua, Santiago, 1999; *Memorias de la dictadura en La Legua* Ed. ECO-RED Legua. Santiago, 2001; Vilches, Lurdiana. *Memoria histórica de nuestro barrio y nuestra gente. Programa de recuperación de barrios Aníbal Pinto*. Ed. Ensamble Producciones, Santiago, 2011.

¹³ Al respecto podemos mencionar los trabajos de Salazar, Gabriel “la historia desde abajo y desde adentro” Facultad de Artes, Universidad de Chile. Departamento de teorías de la Historia. LOM Ediciones 2003. Espinoza, Vicente. *Para una historia de los pobres de la ciudad*” García, Mario: *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. entre otros.

Este trabajo de investigación no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de familiares, amigos, profesores y pobladores. A todos ellos muchas gracias. Particularmente a mi pareja quien me aguantó en momentos de dudas e incertidumbres.

Capítulo I

El movimiento de pobladores de Santiago y sus vínculos con el Partido Comunista.

El presente capítulo tiene por objetivo fundamental el describir y analizar los principales aspectos teóricos en torno al movimiento social de pobladores y sus vínculos con los Partidos Políticos, en especial con el partido comunista (PC). En primer lugar se intenta explicar el por qué se podría hablar de un movimiento de pobladores como un movimiento social; a continuación se realiza un pequeño recorrido teórico -con especial atención a las propuestas creadas desde la Sociología e Historiografía desde las décadas de los ochenta hasta el presente- en torno a los principales tópicos o propuestas que el saber científico o académico han construido en torno al fenómeno de los pobladores y su acción colectiva. En tercer lugar se intentará explicar los vínculos del movimiento social de los pobladores con los Partidos Políticos en especial con el Partido Comunista; y finalmente se concluye con una breve síntesis de los principales puntos trabajados durante el presente capítulo.

1 El movimiento de pobladores como un movimiento social.

Concebir a un conjunto de sujetos que tienen por fin un cambio sustancial de la realidad es algo complicado. Más aun si se trata de sujetos que han sido invisibilizados históricamente ya sea por parte de los Estados Nación como también de la misma sociedad. Decir con ello, que existió (o que existe aun) un movimiento social como los pobladores es controversial. Y si a eso le agregamos una categorización de cualidades, características distintivas, etc., el trabajo se vuelve aun más denso.

Dada la explosividad y masividad de los problemas urbanos arrastrados desde la primera mitad del siglo XX en América Latina, los Estados Nación han tenido que resolver (o por lo menos han intentado) problemas como la pobreza material, la segregación socio espacial y la marginalidad. La crisis económica del modelo agro-exportador desde la década de los treinta desencadenó profundas transformaciones en las urbes de la región

Latinoamericana; la urbanización y las migraciones internas, la creación de mercados internos, la modernización, la creación y consolidación de clases dominantes basadas en intereses urbanos y su creciente papel en el rumbo de la política.¹⁴ Los Estados Nación se convirtieron entonces en protagonistas sociales que darían dirección a dichos cambios. Según Calderón y Jelin “estamos en presencia de un Estado que, a través de su gestión, tiene un papel determinante en la propia conformación de los intereses económicos y los actores socio-políticos. Además de “producto”, fue desde muy temprano un “productor” de sociedad. La contrapartida de esta fuerte presencia del Estado es una relativa lentitud en el proceso de formación de clases sociales, en su manifestación como actores colectivos o como fuerzas sociales, en su presencia –como autonomía e identidad clara- en el escenario de la historia.”¹⁵ Esto quiere decir que la presencia histórica del los Estados Nación en América Latina han estado intrínsecamente relacionados con los conflictos sociales.

Entendida esta relación, no es difícil pensar que las interpretaciones académicas han intentado dar distintas explicaciones a los conflictos sociales arrastrados desde comienzos del XX. Desde las teorías marxistas que ponen su acento en el movimiento obrero como eje central y articulador de los cambios sociales hasta las interpretaciones que ponen su acento en la multidimensionalidad y complejidad social, reconociendo a nuevos sujetos como actores autónomos, constructores de sociedad e historia.¹⁶

¹⁴ Clases Sociales y Movimientos Sociales en America Latina. Perspectivas y realidades. Fernando Calderón y Elizabeth Jelin. En revista Propositiones N° 14 año 1987.

¹⁵ Ídem, pp, 173.

¹⁶ Según Calderón y Jelin se pueden mencionar algunos hitos importantes: a comienzos de los 60 en encabezados por A. Touraine quien fue pionero en torno al estudio de las clases sociales y movimientos sociales. Luego en los 70 los estudios sobre el movimiento obrero, cuyo eje articulador fue el grupo de trabajo sobre movimientos de CLACSO, y los estudios sobre movimientos urbanos cuyo principal exponente es Manuel Castell. En efecto, dicho autor realizó tres tipos de estudio que permiten reconocer y visualizar un nuevo actor social, el urbano: los pobladores o marginales. Tres líneas de trabajo se desprenden gracias al aporte de Castell: cabra especial relevancia un estudio teórico sobre el sistema urbano, luego los trabajos sobre urbanización dependiente y política urbana respecto al monopolio estatal en la reproducción de la fuerza de trabajo urbana. Y finalmente en los 80 con trabajos sobre movimiento urbanos, en especial sobre pobladores. Extraído en: Clases Sociales y Movimientos Sociales en America Latina. Perspectivas y realidades. Fernando Calderón y Elizabeth Jelin. En revista Propositiones N° 14 año 1987, pp, 175.

Pero ¿Qué es un movimiento social y cuales son sus rasgos particulares?¹⁷ Según Calderón y Jelin nos dicen que en América Latina no existen movimientos sociales puros o claramente definidos, debido a la multidimensionalidad no solo de las relaciones sociales, sino también de los mismos sentidos de la acción colectiva. Por tanto, “los movimientos sociales se ven nutridos por múltiples energías, que incluyen en su constitución desde formas orgánicas de acción social por el control del sistema político y cultural, hasta modos de transformación y participación cotidiana de autoproducción societal.”¹⁸ Esto quiere decir por ejemplo que un movimiento de sentido clasista probablemente esté acompañado por sentidos étnicos y de género los cuales aunque diferentes entre sí se asimilan a otros movimientos de orientaciones con contenidos clasistas.

Como consecuencia de esta propuesta, ambos autores proponen cuatro grandes campos de desarrollo de los movimientos sociales en América Latina:

-En primer lugar, todo movimiento social posee una estructura participativa como consecuencia de sus propios objetivos, experiencias de organización y lucha. Las formas, los niveles y los tipos de participación en un movimiento definen en gran medida las fortalezas de las metas de éste. En el caso del Movimiento de Pobladores de Santiago el modo de organizaciones van desde las agrupaciones comunitarias, comités de los “sin casa” organizaciones culturales como clubes deportivos, etc.

-En segundo lugar todo movimiento social tiene su propia temporalidad, definida por su acción frente al sistema de relaciones históricas. Por lo tanto, aunque todo movimiento social posea una continuidad histórica y su cotidiana vivencia existencial, los momentos de crisis y conflictos agudos son los que definen su cualidad. De esta manera, la combinación

¹⁷ Para Mario Garcés “los movimientos sociales son diversas formas de acción colectiva, que surgen de la sociedad civil y que dan cuenta tanto de contradicciones fundamentales de una sociedad, normalmente de las oposiciones de clase, pero más ampliamente de una diversidad de tensiones estructurales, relativas a la desigualdad, la discriminación sociocultural, el consumo, las relaciones de género, al medio ambiente, etc., y que dan lugar a diferentes iniciativas y proyectos de cambio social con un sentido emancipatorio.

La constitución de un movimiento social supone necesariamente el desarrollo de alguna forma de organización y redes de organizaciones sociales, así como de recursos culturales e identitarios que se irán modificando según se desenvuelve la propia acción colectiva.” Extraído de Garcés, Mario El despertar en la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile. LOM ediciones 2012. p, 44.

¹⁸ Clases Sociales y Movimientos Sociales en América Latina. Perspectivas y realidades. Fernando Calderón y Elizabeth Jelin. En revista Proposiciones N° 14 año 1987, pp, 176.

del tiempo diacrónico y sincrónico del movimiento son fundamentales para su comprensión. El movimiento de los pobladores hace su aparición con las huelgas de arrendatarios de conventillos en 1919 y 1925, y luego reaparecen en 1957 en la famosa “toma de la Victoria”.¹⁹

-En tercer lugar los movimientos sociales se desarrollan de forma multilateral y heterogénea en el espacio en función del desarrollo desigual de la conciencia, la organización la económica de una localidad o región determinada. Esto quiere decir por ejemplo que un movimiento que defienda los DDHH (Derechos Humanos) puede adquirir distintos matices en cada país, redefinido sus objetivos conforme al resolver sus propios objetivos. El movimiento de pobladores se nutre de variadas esferas sociales como partidos políticos, en especial de izquierda como comunista, socialista, etc. No menos importante son los aportes de la Iglesia Católica, quienes junto con agrupaciones universitarias conforman una segunda “fuente” de energías.

-Y finalmente un último elemento son los efectos sociales específicos de estos movimientos sobre las relaciones sociales y sobre la sociedad, pero no solamente como producto de la acción del sujeto, sino muy especialmente como producto de un campo de conflicto donde los actores involucrados en la acción se modifican a sí mismos por la interacción recíproca y compartida para obtener un fin, para lograr una meta. Dicho de otro modo, los movimientos sociales pueden introducir, sobre la base de las relaciones sociales que la recrean, culturas cotidianas de un nuevo orden que modifica la vida de los humanos: hábitos, costumbres, valores, etc.²⁰ En el caso del movimiento, son múltiples los efectos sociales que provocan cambios profundos. En los pobladores de la ciudad su expansión remodeló para siempre el paisaje santiaguino. Y en términos sociales y culturales los cambios son tantos como la lucha de clases, de reivindicación de derechos como ciudadanos, etc.

Contemporáneamente en nuestro país, el estudio de los movimientos sociales ha adquirido mayor interés, no sólo por el conocimiento científico, sino más importante aun,

¹⁹Garcés, Mario, Tomando su sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones. Pág. 6.

²⁰ Clases Sociales y Movimientos Sociales en America Latina. Perspectivas y realidades. Fernando Calderón y Elizabeth Jelin. En revista Proposiciones N° 14 año 1987, pp, 176.

por las nuevas generaciones de jóvenes ciudadanos que buscan respuestas ante la presencia de un Estado en crisis.²¹ Su multiplicidad de formas, expresiones y demandas son un campo abierto a las discusiones de partidos políticos que intentan clasificar, categorizar, -y posiblemente descentralizar- su acción transformadora.

Para Mario Garcés y también desde el punto de vista de la historia social chilena, “los movimientos sociales en Chile han sido actores fundamentales en las luchas por los cambios, la justicia social, la ampliación de la democracia y los derechos económicos, sociales y políticos”²² Para el historiador, los dilemas más frecuentes y reiterados de los movimientos sociales en Chile tienen que ver “con la secuela de divisiones y rupturas, entre reformas o revolución, la acción directa o la acción institucional, el legalismo o la subversión del orden establecido. Estos dilemas se reiteraron desde las diferencias que separaban a anarquistas, demócratas, socialistas, a principios de siglo, hasta las profundas diferencias que dividieron a la izquierda durante la Unidad Popular y que contribuyeron a su derrota.”²³ Esta multiplicidad de actores y anhelos van nutriendo a los movimientos sociales de manera significativa.

Sin embargo y volviendo al tema de los pobladores, fue último que transformó el orden urbano, pero a su vez, las relaciones sociales significativas en la ciudad, al constituirse en un actor colectivo reconocido por el Estado. Esto quiere decir que existía en aquel entonces la convicción de que la clase obrera era el sujeto de cambio social por excelencia. Las teorías marxistas clásicas son el reflejo de estas apreciaciones.

Según Tomas Moulián el movimiento obrero fue el actor popular más relevante al iniciarse el “siglo XX largo” que se inicia con la guerra civil de 1891, ya que la primera huelga general en Chile se produjo en 1890 cuando estalló la “cuestión social”, los obreros ya eran un actor insoslayable para la elite y su descontento se materializó en las huelgas,

²¹ Salazar, Gabriel “la historia desde abajo y desde adentro” Facultad de Artes, Universidad de Chile. Departamento de teorías de la Historia. LOM Ediciones 2003.

²² Garcés, Mario. El despertar en la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile. LOM ediciones 2012. p, 73.

²³ Ídem, p, 75.

protestas y motines que alcanzaron su trágico cenit en la matanza Escuela Santa María de Iquique en 1907.²⁴

Los pobladores en cambio hicieron su entrada en escena a través de las huelgas de arrendatarios de conventillos en 1919 y 1925, reaparecieron luego en la “Toma Zañartu” que dio origen al sector de la Legua Nueva en los años del Frente Popular, y alcanzaron su presencia más sostenida y extendida a partir de la “Toma de la Victoria” en 1957. El movimiento de los pobladores se convirtió en el actor más dinámico de la ciudad de Santiago, sobre todo cuando se unió sus luchas por las viviendas con las propuestas del cambio y de justicia social que movilizaban al conjunto de la sociedad.²⁵

Siguiendo con la tónica anterior, “los pobladores fueron haciendo sus propios aprendizajes e interpelados por diversos discursos políticos reforzando su constitución de movimiento social de pobladores”²⁶ Si bien es cierto que durante las décadas de los cincuenta y sesentas los pobladores eran portadores de sus propias tradiciones organizativas, estas se vieron potenciadas por diversos actores portadores de nuevos discursos de cambios. Entre ellos fueron relevantes el Partido Comunista, la Iglesia Católica y la Democracia Cristiana.²⁷

Como se aprecia en los postulados de Mario Garcés, el movimiento social de pobladores de Santiago alcanzó importantes logros durante las décadas de los cincuentas y sesentas. Constitutivos de una identidad popular poblacional, dichas personas eran “los mismos que los obreros de las fabricas”, pero con precarias o a veces inexistentes rentas, por lo cual tuvieron que recurrir a distintas estrategias de sobrevivencia. Por tanto se podría decir que una clara marca identitaria del movimiento es su condición de pobreza, que los diferenciaba de otros sectores de la sociedad²⁸

²⁴ Ideas extraída de: Garcés, Mario, Tomando su sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones 2002.

²⁵ Ídem, pp, 6

²⁶ Ídem, pp, 420.

²⁷ Ídem, pp, 421.

²⁸ En este sentido, según Mario Garcés la pobreza era una clara indicación de una clase al interior de la sociedad: “la clase popular”. Que no solamente es producto del aparato productivo de la sociedad, sino

Ya en la década de los sesenta, los pobladores habían logrado “tomar sus sitios” en la ciudad. Sin embargo los problemas como el copamiento de las demandas de los “sin casa” fueron la tónica hasta las décadas posteriores. Según el citado Garcés “el cambio más significativo durante este periodo alcanzado por el movimiento de pobladores fue el tránsito de los conventillos y las callampas hacia las poblaciones definitivas.”²⁹ Este cambio es significativamente importante ya que no sólo se transformó para siempre la composición espacial de Santiago, sino que consolidaron un nuevo posicionamiento social y político. Ya sea por la acción directa como las tomas de terrenos, en conjunto con las distintas organizaciones participativas como comités o juntas de vecinos y más con la ayuda en conjunto de los partidos políticos y la iglesia católica, es que el movimiento social de pobladores dejó de ser invisibilizado tanto por las autoridades como también por el resto de la sociedad.

Hasta ahora lo que he intentado explicar son las razones de por qué se podría hablar de un movimiento social de pobladores. Lo que sigue a continuación son algunas de las discusiones e interpretaciones académicas en torno al fenómeno de los pobladores desde la segunda mitad del siglo XX.

2 Distintas propuestas en torno a la acción del movimiento poblador.

No es sorprendente que las “historias locales” sean un nuevo e interesante terreno de exploración para las ciencias sociales, en especial para la historia. Ya desde la década de los ochenta, nuevos actores, y con ello, nuevas categorías de análisis surgieron desde la necesidad de reconocer a éstos, aunque su existencia y relevancia histórica se arrastraban desde varias décadas anteriores.

también desde el nivel de acceso a los bienes de consumo, entre ellos, la vivienda. Extraído en Garcés, Mario, Tomando su sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones 2002.

²⁹ Ídem, pp, 423.

El concepto mismo de “poblador”, con el que se denominó a los pobres de la ciudad³⁰, surgió desde el crecimiento sustantivo de los sectores populares, poniendo en jaque a la institucionalidad, pero al mismo tiempo, apareciendo como un nuevo sujeto social, objeto de discusión y debate dentro de la academia.³¹

Uno de los debates de mayor discusión y difusión dentro de las ciencias sociales –en específico la Sociología e Historiografía- es la relación de los movimientos sociales con la organización política. Dentro dicho campo discursivo se podría decir que existen dos grandes posturas, las cuales han enriquecido, pero al mismo tiempo, tensionado el debate académico. Dichas posturas no son necesariamente antagónicas, pero existen grandes diferencias como también diferentes matices entre sí. Dichas propuestas son: *las posturas desintegradoras* y *las posturas solidarias*³²

2.1 El debate académico: la postura desintegradora.

En primer lugar se encuentran las propuestas sociológicas elaboradas durante la década de los 80³³. Dichas propuestas buscan algunos rasgos distintivos que caractericen al movimiento poblador durante el periodo de protestas contra la dictadura militar y que a su vez, permitan encontrar las continuidades del movimiento ensayadas a comienzos del siglo

³⁰ Vicente Espinoza; Para una Historia de los Pobres de la ciudad, Santiago SUR ediciones 1988.

³¹ En torno a las distintas discusiones sociológicas e historiográficas podemos mencionar: A principios de los 60 nace al alero de la DESAL (Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina) la “teoría de la marginalidad”, la cual propone una continuidad histórica de la marginalidad, arrastrada desde el campo a la ciudad; las propuestas en los 70 de CIDU (Centro de Desarrollo Urbano y Regional de la Universidad Católica de Chile), las cuales sostenían que “el movimiento de los pobladores” se explicaría más que en las estructuras de clase, en su articulación como el marco general de la lucha de clases, de la reivindicación urbana y de una estrategia política ligada a la movilización sobre base y objetivos del gobierno local”. En los 80 el debate **transitó** hacia una visión más amplia, diversa y multicausal, donde el movimiento de los pobladores se amplió tanto en término de género, jóvenes, etnias, comunidades religiosas, entre otras. Extraído en: Mario Garcés; Tomando su Sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones. 2002.

³² Ambos conceptos son trabajados por Vicente Espinoza; Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas. En Revista Proposiciones N 22. 1993.

³³ Según Vicente Espinoza, dentro de esta postura sus principales propulsores son Eugenio Tironi (*Autoritarismo, modernización e integración*. Santiago: Ediciones SUR. 1990) y Eduardo Valenzuela (*La rebelión de los jóvenes. Un estudio sobre anomia social*. Santiago, Chile: Ediciones SUR, Colección Estudios Sociales.. 1991. "La experiencia nacional popular" *Proposiciones* 20:12-33. Santiago: SUR. Extraído de: Espinoza Vicente; Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas. En Revista Proposiciones N 22. 1993.

recién pasado, pero que alcanzaron el cenit a mediados de los 60. Dichas propuestas plantean que “la organización de los sin casa responde en primera instancia a la cuestión de la vivienda; es una acción reivindicativa.”³⁴. Lo importante de destacar es que el horizonte de estas movilizaciones era conseguir casas, presionando al Estado para que este entregara los recursos necesarios. En el caso de los sectores de los “sin casa”, según el autor, su horizonte ideológico en raras ocasiones superaba la reivindicación por la vivienda. Por su parte, la explosividad del sector permitía a los partidos crear hechos políticos que pusieran en jaque al gobierno. La propuesta queda mejor expresada en la siguiente cita:

“El punto es fundamental: la explosividad de los sin casa los convierte en el sector de punta dentro de los pobladores. La explosividad de sus demanda será asumida por agentes externos- los partidos políticos- el cual definía los objetivos del “movimiento”, de acuerdo a sus tácticas o estrategias de mediación, con variantes que iban desde masa de apoyo o maniobra hasta potencial fuerza insurreccional.”

Por ello, se expresa una determinada forma de entender la política. El campo de la política se identifica con el Estado. El objeto es, entonces, el copamiento del Estado. Para esto se requiere un sector antagónicamente a él. En el caso de los pobladores, eran los sin casa y este frente se asimila al “movimiento de pobladores”.³⁵

En este último punto, Eugenio Tironi considera que “La política se refiere a la actividad que tiene como fin la organización, la conquista, defensa y gestión del Estado; y que se desarrolla tanto en el seno de éste como en la sociedad civil para representar sus demandas referidas al orden político.” Por ello, “la política es una actividad profesional, que exige talento especial precisamente por el grado de institucionalización que se desenvuelve. La función cotidiana de la política es articular utopías y demandas sociales en proyectos de orden social viables y que despierten un grado de consenso tal en la población

³⁴ Vicente Espinoza, El movimiento de pobladores: una evaluación crítica. En revista Propositiones N° 5 1982. pp, 43.

³⁵ Ídem, pp 45.

que los vuelva factibles. Esto hace de ella, por otra parte, una actividad eminentemente pragmática y subjetiva.³⁶

Estas visiones de la organización de los pobladores se entienden desde una óptica desintegradora³⁷, “la cual plantea que las situaciones de cambio estructural producen una desintegración en la conducta solidaria comunitaria, con el resultado de una masa desarraigada, propensa a conductas desviadas.”³⁸ Por ello, las masas lejos de proponer complejas redes autónomas de movilizaciones, dependen de factores externos (partidos políticos) los cuales, ayuden a proyectar a manera de demandas, sus necesidades como la vivienda. De igual modo, es fundamental para éstos últimos, integrar a los pobladores al sistema; es su misión principal.³⁹

2.2 Las propuestas solidarias

En la otra vereda, encontramos otra visión sustancialmente opuesta a desintegración social.⁴⁰ Elaborada también por algunos sociólogos, pero mayoritariamente por historiadores, *las teorías de solidaridad* intentan proveer una mejor explicación al origen de

³⁶ Dicha reflexión de Eugenio Tironi es una respuesta a la apreciación –según él- errónea de política, o mejor dicho el fin de la política. Según el sociólogo, es peligroso e irresponsable concebir a la política desde el tópico de “todo es política”, ya que, sería subyugar las otras esferas sociales, al campo político. Esta idea tiene un carácter seductor, por su aspiración a masificar la actividad política; a su vez, al diluirse en la sociedad, el campo de acción de la política se reduce dejándola estéril e ineficiente. Extraído en Eugenio Tironi. Anotaciones acerca del cambio social y la política en revista *Proposiciones* N° 8, 1983.

³⁷ El término es trabajado por Vicente Espinoza; *Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas*. En *Revista Proposiciones* N 22.

³⁸ Ídem, pp,19

³⁹ Ídem, pp ,19

⁴⁰ Según Vicente Espinoza los principales exponentes de estas teorías son Campero Guillermo *Pobladores. Entre la sobrevivencia y la acción política*. Santiago: ILET. 1987 y Espinoza Vicente: 1992. "Networks of informal economy: work and community among Santiago's urban poor". *Ph.D. Thesis*. Department of Sociology, University of Toronto.

———. 1988. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago: Ediciones SUR, Colección Estudios Históricos.

———. 1985. "Los pobladores en la política". Pp. 31-52 en *Los movimientos sociales y la lucha democrática en Chile*. Seminario Clacso-Universidad de Naciones Unidas. Santiago: ILET.

———. 1984a. "Movimiento popular urbano y procesos de institucionalización política". *Proposiciones* (septiembre):57-65. Santiago: SUR.

———. 1984b. "Tipos de acción poblacional y movimiento popular urbano en Chile." Pp. 321-50 en *Problemática barrial latinoamericana*. Lima: Celadec.

———. 1982. "El movimiento de pobladores: Una evaluación crítica." *Proposiciones* 5 (enero).

Santiago: SUR. Extraído de Espinoza Vicente; *Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas*. En *Revista Proposiciones* N 22. 1993.

la acción colectiva. Lo que permite el cambio estructural es la organización de actores colectivos. Sostiene que la acción colectiva puede ser entendida como interacción estratégica de actores que persiguen racionalmente sus intereses.⁴¹

Lo importante de estas visiones o teorías no es saber de donde surgen los movimientos sociales ni saber qué ocurrió con ellos una vez terminado el conflicto. Lo importante es saber cuál es la solución de continuidad entre una y otra movilización. A lo que alude Vicente Espinoza es a darle continuidad histórica al movimiento social porque “El análisis de la coyuntura de los pobladores cobre sentido en el contexto del tiempo largo, que establece los elementos de continuidad que lo presentan como movimiento social. Los conflictos urgen de este trasfondo, al cual se incorporan, como aprendizaje o condición estructural una vez finalizado el conflicto”.⁴²

Esto es trascendente, ya que a diferencia de las teorías anteriores, las masas no son analizadas como un conjunto desamparado del Estado, y por ende, que dependan exclusivamente de los partidos de izquierda para alcanzar sus objetivos. Esto significa que las acciones de pobladores son una continua red de prácticas y conocimientos arrastrada desde las décadas anteriores, configurando así un movimiento de los pobladores. A la luz de esta perspectiva, las apreciaciones historiográficas son bastante heterogéneas entre sí, donde por un lado, la continuidad histórica de los movimientos sociales tiene distintas explicaciones en cuanto a su génesis como movimiento⁴³, mientras que por otra parte dicha continuidad permite explicar las distintas bifurcaciones del movimiento en el siglo recién pasado.

⁴¹ Ídem, pp, 20.

⁴² Ídem, pp, 21.

⁴³ Según María Angélica (*En el nombre del pueblo, del estado y de la ciencia, historia social de la salud pública. Chile 1880-73*) considera que las movilizaciones populares se han desplegado en torno a un proyecto de largo plazo, antítesis al proyecto oligárquico de exclusión y repliegue de la cultura popular a los márgenes del sistema de poder. Salazar también cree algo similar, donde en la etapa formativa el bajo pueblo se evidenciaría un proyecto histórico de acumulación productivista, llevado a cabo por empresarios populares y legitimados éticamente por su carácter solidario y humanitario. Otro autor que plantea algo diferente es Julio Pinto quien trabaja las zonas salitreras, cree que las insurgencias no serían producto de un proyecto frustrado de empresariedad popular, sino que la consecuencia de la ruptura de vínculos sociales tradicionales y la resistencia de nuevas relaciones laborales, estrictamente disciplinadas.

En este sentido, para Gabriel Salazar los sectores populares no pudieron establecer organizaciones estables ni discursos, pero de su experiencia cotidiana y sus aspiraciones como personas nació una conciencia, una identidad y un proyecto histórico que, aunque tal vez confuso, siempre ha estado latente en el mundo popular. “Las palabras y los sueños de los pobres representan ese proyecto en términos de una “sociedad mejor”, mejor en cuanto a valores que sustenta (sencillez, autenticidad, hospitalidad, camaradería, comunidad, esfuerzo, y sobre todo solidaridad) y por su contenido humano son lo opuesto al individualismo y la desintegración social promovidos por la modernidad liberal.”⁴⁴

Sin embargo, el problema surge cuando se busca unir estas heterogéneas experiencias cuya expresión ha construido el eje central de los movimientos sociales, (el concepto de movimiento supone que los actores históricos se movilizan con el objeto de transformar una realidad considerada adversa o problemática)⁴⁵. Para el autor, el rasgo más común era que surgían de necesidades colectivas bien concretas; no se movían a partir de liderazgos tradicionales como dirigentes sindicales o partidistas; tampoco respondían necesariamente a referencias clasicistas; sino más bien a conceptos más globales como la pobreza, -la falta de un lugar donde vivir- y la dominación.

3 El movimiento de pobladores y la política.

Ahora bien, entendiendo esta situación podremos decir que la participación de los pobladores de San Rafael obedece a un movimiento social. Según Sebastián Leiva este movimiento de pobladores desde sus inicios “no se ha presentado como un proceso lineal, sino más bien, se ha sucedido fases de estancamiento, de retroceso y avance.”⁴⁶ Según Leiva hasta fines de 1969, las movilizaciones del sector poblacional estuvieron ligadas, principalmente, al Partido Comunista y a la Democracia Cristiana, configurándose lo que él denomina el “primer momento” de la movilización reivindicativa urbana, caracterizada

⁴⁴ Violencia política popular en las grandes alamedas ediciones sur 1990 Pág., 394.

⁴⁵ Historia de Chile Contemporánea Gabriel Salazar y Julio Pinto. Vol. II actores, identidades y movimientos. Ediciones Lom 1999. Pág. 97.

⁴⁶ Leiva, Sebastián, De la toma de terrenos a la toma de poder: el campamento la Nueva Habana y una nueva óptica para la movilización poblacional. En revista de Historia Social y de las Mentalidades N°6 2002, pp, 109.

por la vinculación con el sistema político a través de las representaciones parlamentarias y de negociación política; la absorción, por parte del sistema de las reivindicaciones habitacionales básicas con la intención de incorporar electoralmente al mundo poblacional, ya sea desde un planteamiento democratacristiano o bien desde uno de izquierda tradicional.⁴⁷ Esta propuesta apunta a que el movimiento poblacional de aquel entonces –anterior a 1969-, “no pasaba al cuestionamiento de las estructuras de poder, a la manifestación de la lucha de clases, a la verticalidad de la dirección del proceso, lo que permite desarrollar nuevas formas de organización y discurso político, no avanzándose sustancialmente en la conformación del poder popular”.⁴⁸ Más aun, sustentándose en Vicente Espinoza quien ha estudiado al fenómeno reivindicativo de los pobladores durante este periodo, éste último nos dice que “la principal demanda de los pobladores involucrados en esta toma, (Lo Hermina, de la Victoria) de acuerdo con entrevistas periodísticas realizadas en el campamento, era la vivienda. Casa o sitio, no importaba mucho, con tal de resolver la apremiante situación que los afectaba”.⁴⁹ Esta tesis es sustentada por Espinoza quien plantea que los rasgos más característicos de los pobladores durante este periodo eran la confianza en la institucionalidad, el énfasis en la reivindicación y la carencia de oponentes claros. Además estos argumentos se complementan con datos aportados por un estudio de la época –Según Leiva- que afirmarían que cerca de un 60% de pobladores encuestados manifiesta confianza en su capacidad de influir para cambiar una decisión desfavorable del gobierno, y además confiaban en poder hacerlo por medios no conflictivos. Por otra parte, manifestaban una gran adhesión a la legalidad y un rechazo a la revoluciones por la violencia.⁵⁰

Bajo esta lógica, el movimiento de pobladores durante el periodo anterior a 1970 es pasivo; se apega directamente con los partidos políticos haciendo de éstos un puente necesario. A su vez, dichos partidos políticos proliferan como una organización capaz de

⁴⁷ Ídem, pp, 110.

⁴⁸ Ídem, pp, 110.

⁴⁹ Vicente Espinoza, Para una historia de los pobres de ciudad. SUR, Santiago, 1998, p. 286. extraído de Leiva, Sebastián, De la toma de terrenos a la toma de poder: el campamento la Nueva Habana y una nueva óptica para la movilización poblacional. En revista de Historia Social y de las Mentalidades N°6 2002, pp, 111.

⁵⁰ Leiva, Sebastián, De la toma de terrenos a la toma de poder: el campamento la Nueva Habana y una nueva óptica para la movilización poblacional. En revista de Historia Social y de las Mentalidades N°6 2002, pp, 112.

generar un diálogo directo entre el Estado y los pobladores. Sin embargo, dicha concepción podría estar en tensión si abordamos la importancia y relevancia del Partido Comunista durante este periodo.

Según Mario Garcés la importancia del Partido Comunista (PC) permitió al movimiento de los “sin casa” configurar un *modus operandi* que se masificó durante la década de los sesenta y que además implicó la incorporación a las luchas sociales y políticas, por vía práctica, de miles de santiaguinos que ampliaron las bases de apoyo de los partidos políticos, tanto del centro como de la izquierda política.⁵¹ Este “modus operandi” fue generando gracias a una combinación de formas de luchas legales e ilegales, pero buscando siempre su mutua complementariedad. Esto quiere decir que “en primer lugar –según Garcés- estaba la acción social de apoyo y de estímulo para la formación de comités de los sin casa; por otra, el recurso a la toma que ciertamente constituía una trasgresión al orden legal vigente, pero, en tercer lugar estaba el apoyo parlamentario que podía actuar como “escudo de contención” frente a la acción policial”⁵²

De esta forma, el Partido Comunista comprendió que la sociedad chilena estaba cambiando. Gracias a esta concepción es que el Partido Comunista comenzó a elaborar su forma de hacer política. Dicha forma fue una política práctica de animación y apoyo. Según Mario Garcés:

“buscaron vincular las demandas de los más pobres con las demandas generales de la clase obrera, es decir, se propusieron a apoyar y estimular a la lucha reivindicativa para conseguir que el Estado se hiciera cargo de la resolución de los problemas de la mayoría popular. La vivienda, en este discurso, no debía ser una “mercancía”, sino un “derecho social” que el Estado debía asegurar a todos los chilenos. Por otro lado, los comunistas se propusieron apoyar también la organización del movimiento de pobladores, cuyo norte sería la lucha reivindicativa, pero cuya fuerza radicaría en las diversas iniciativas sociales y culturales tendientes a potenciar la sociabilidad comunitaria y el progreso social de los pobladores (la

⁵¹Garcés, Mario, Tomando su sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones 2002, pag 234-235.

⁵¹ Idem, pp, 234.

⁵² Ídem, pp, 235.

organización de los jóvenes, de grupos de teatro, la búsqueda de apoyo con grupos de profesionales, médicos, arquitectos, abogados, etc.)”⁵³

Con esto se podría decir que la “forma” de hacer política del Partido Comunista en relación al movimiento de pobladores durante las décadas de mayor movilización (cincuenta y sesenta) buscó abrir los puentes o canales de interacción entre el Estado Chileno y los pobladores, consolidando una política práctica. Por esto es que se movieron al filo de la legalidad/ilegalidad, combinando momentos de presión como el apoyo a las tomas de sitios con momentos de negociaciones con autoridades. Además de ello, fomentaron la consolidación de prácticas organizativas de los pobladores, fomentando la solidaridad y el compañerismo entre pobladores.

Es por lo anteriormente expuesto que la tesis acerca de que el movimiento de pobladores era determinado casi “exclusivamente” por el accionar de partidos políticos esta en tensión. Mientras las demandas de los pobladores –como hemos visto en su mayoría son la necesidad de un sitio y su reivindicación como sujetos con capacidades de acción- tensionaban a las autoridades, dichas demandas encontraron eco en el Partido Comunista quienes no solo fueron “canales” de interacción entre ambos, sino más importante aún, fueron capaces de fomentar una relación reciproca ente Partido Político y movimiento social de pobladores.

4 Síntesis

A lo largo del presente capítulo he intentado demostrar que el movimiento social de los pobladores de Santiago es un actor social relevante durante la segunda mitad del siglo recién pasado. Se plantea en primera instancia que dicho movimiento social puede ser concebido como tal ya que sus organizaciones y movilizaciones replantearon tanto las políticas públicas –en especial en torno al problema habitacional-, como también a nivel social, donde gracias a su acciones combinada con los partidos políticos posibilitó su consolidación como sujetos con capacidad propias.

⁵³ Ídem, pp, 240.

Consecuencia de esta “aparición de los “sin casa”, (aunque como lo ha planteado Gabriel Salazar el movimiento de los pobladores es un proyecto de larga data y que se arrastra desde el siglo XIX) los pobladores se convierten en objetos de estudio dentro de la academia, siendo la sociología y la teoría de la marginalidad los iniciadores de este debate. Aquí son muchos los postulados entorno a la acción y organización de los pobladores, pasando por explicaciones desintegradoras donde el foco de atención es la desafectación de los pobladores quedando relegados como una masa desarraigadas y propensas a conductas desviadas hasta las teorías solidarias donde el foco se centra en la capacidad de organización de sus actores colectivos quienes racionalmente persiguen e intentan solventar sus propios objetivos. Luego en la década de los ochenta particulares visiones como movimientos sociales tensionan aun más dichas teorías, planteando otras categorías de análisis como también nuevos actores o sujetos sociales: pobladores, genero, etc, donde el foco está centrado en dejar de lado categorías clasistas, definiendo el accionar de los pobladores sin referencia clara a estructuras sociales rígidas.

A su vez, se plantea que la relación entre el movimiento social de pobladores y los Partidos Políticos son de carácter complementario. Por un lado, en las décadas anteriores a la Unidad Popular (UP) la relación entre Estado y sociedad se vio caracterizada por un asistencialismo gracias al copamiento de las demandas de los pobladores hacia el Estado Chileno, dejando a los Partidos Políticos –en especial al Partido Comunista- como puente directo entre ambos. De esta forma se plantea también que gracias a la “forma” de hacer política del Partido Comunista generó un estrecho lazo entre las demandas de los pobladores y sus luchas conjuntamente con las críticas y ayudas que el partido proporcionó al movimiento. En este sentido, como dice Mario Garcés “El Partido Comunista comprendió, ya a fines de los años cincuenta que la estructura social chilena estaba sufriendo profundas transformaciones”⁵⁴.

⁵⁴ Garcés, Mario, Tomando su sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones 2002, pp, 240.

De esta forma se podría decir que la acción del Partido Comunista ayudó en la obtención de un lugar donde comenzar a construir no solo sus casas sino también crear y consolidar el movimiento social de pobladores y sus formas de lucha y organización. Los pobladores de San Rafael lograron el 22 de Julio de 1961 “tomarse su sitio” y desde allí comenzar sus proyectos de vidas.

Capítulo II

La constitución de San Rafael como población definitiva y la participación de Partido Comunista

En presente capítulo tiene como objetivo principal el abordar los inicios de la población San Rafael como asentamiento urbano, describiendo y analizando quienes participaron en dicha construcción espacial, sus características como población y el rol que jugó el Partido Comunista en dicha población. Para lograr dicho objetivo, se abordarán los siguientes ejes temáticos: los antecedentes de los primeros asentamientos humanos en el lugar en cuestión, relevando el explosivo crecimiento demográfico de Santiago a mediados del Siglo XX, comenzando así el llamado problema habitacional. A continuación se describe la importancia de la Toma Santa Adriana como antesala a la configuración de San Rafael, recalcando la presión por parte de los pobladores y con la ayuda del Partido Comunista para finalmente “tomarse su sitio”. Luego describe y analiza la constitución de San Rafael como población definitiva gracias al “Plan Habitacional” de Arturo Alessandri encabezado por la CORVI (Corporación de la Vivienda) insistiendo en la dificultades técnicas e inoperancia de este Plan, criticando el incumplimiento de las promesas que el Gobierno declaró ante la opinión pública. En congruencia a lo señalado anteriormente se describe y analiza la necesidad de urbanizar San Rafael, y al mismo tiempo, se exponen algunas críticas que apuntan al Partido Comunista como manipulador del movimiento poblacional. Y finalmente se concluye algunas ideas sobre la importancia del Partido Comunista en la configuración de una identidad pobladora en San Rafael.⁵⁵

⁵⁵ En el anexo se encuentra un mapa de la población de San Rafael. Dicho documento fue realizado por la facultad de CC.PP y Medicina Veterinaria Universidad de Chile y fue amablemente regalado por Hugo Manaceros, dirigente de la Unidad vecinal N°9.

1 Antecedentes de los primeros asentamientos en la actual comuna de la Pintana.



Fundación de la cooperativa de Huertos Obreros de La Pintana 13 de Agosto de 1945.⁵⁶

En el transcurso de la segunda mitad del Siglo XX, la ciudad de Santiago de Chile fue experimentado una serie de trasformaciones demográficas sustanciales. Según Alberto Gurovich, quien realizó una investigación a comienzos de los años noventa sobre el poblamiento de la Pintana y su acelerado ritmo de crecimiento, nos dice que los procesos más relevantes entre 1952 a 1982 fueron:

- 1- El contínuo aumento de la población y de la superficie urbana.
- 2- El distanciamiento social creciente entre sectores de la ciudad.
- 3- El incremento de la disparidad entre el centro de la ciudad y el primer anillo, y entre ambos y el resto del área metropolitana.
- 4- La implicación del numero y tamaño de los espacios de incertidumbre, en cuanto a su destino de uso y valor, y finalmente
- 5- Las diferentes velocidades de consolidación de las zonas periféricas recientemente incorporadas a la ciudad.⁵⁷

Este crecimiento en la población santiaguina se mantiene acelerado en una primera fase, hasta 1970, durante la vigencia del modelo de sustitución de importaciones. La capital

⁵⁶ Imagen extraída de Alberto Gurovich Weisman en revista INVI Instituto de la Vivienda/Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. 1990.

⁵⁷ Alberto Gurovich Weisman en revista INVI Instituto de la Vivienda/Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. 1990.

se expande sustantivamente hacia los bordes, especialmente al sector sur, oriente y poniente. A su vez, las comunas céntricas como Santiago centro, Providencia, San Miguel y Quinta Normal comenzaron a despoblarse paulatinamente⁵⁸ En el siguiente cuadro comparativo Gurovich nos muestra que durante las primeras décadas del siglo recién pasado, el crecimiento absoluto de la población santiaguina alcanzó su mayor explosividad:

Períodos intercensales	Crecimiento absoluto	Tasa anual acumulativa
1940-52	39,3%	2,80%
1952-60	37,9	4,09
1960-70	50,4	4,17
1970-82	32,2	2,35

59

A lo largo de nuestra historia como país, y gracias a las decisiones de las cúpulas del poder como el Estado Nación, se han generado formas de diferenciación urbana que fortalecen y reproducen distanciamientos entre ricos y pobres, segregando a estos últimos hacia la creciente periferia. Tal ha sido por ejemplo los casos de los rancheríos permitidos en los suburbios, en áreas de inundaciones a orillas del río Mapocho durante la “Colonia” y comienzos republicanos. Lo mismo ha ocurrido con los cuatreros y conventillos levantados en las sucesivas periferias de la ciudad que va creciendo durante la segunda mitad del siglo XX. La pauta continua con las llamadas poblaciones “callampas” que se vieron empujados a invadir los intersticios de la urbanización formal y que fueron reubicados, desde las décadas de los treinta y cuarenta y luego desde la llamada “operación sitio”⁶⁰

⁵⁸ Ídem, pp, 6.

⁵⁹ Ídem, pp, 9.

⁶⁰ Entre las principales interpretaciones al respecto se puede destacar Armando de Ramón “Santiago de Chile 1850-1900: límites urbanos y segregación espacial según estrato” de Ramón, Armando “Suburbios y arrabales en un área metropolitana: el caso de Santiago de Chile, 1872-1932”. De Ramón, Armando “La urbanización informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile, 1920-1970”. Espinoza, Vicente “Para una historia de los pobres de la ciudad” Extraído de ⁶⁰ Alberto Gurovich Weisman en revista INVI Instituto de la Vivienda/Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. 1990.

Ahora bien, siguiendo la línea argumentativa del citado documento, la superficie de la comuna de La Pintana de origen seco, había sido incorporada a la agricultura después de la construcción del sistema de riego del canal San Carlos, en 1821, en el marco de uno de los planes regionales. Situada en el extremo sur del llano del Maipo, conservó una trama de fundos y parcelas hasta que en 1942 la Caja de la Habitación Popular adquirió los títulos de dominio del fundo La Pintana, que en el pasado había pertenecido al presidente Aníbal Pinto. Aquí, según el informe de Gurovich se instalaron los primeros huertos Obreros y familiares del país conforme a la ley número 6.815 de 1941.⁶¹

Sin embargo, el mayor poblamiento se vio entre las décadas de los sesenta y setenta, gracias a la llamada “operación sitio” y tomas de terrenos que fueron conformando el sector urbano delimitado por las calles Lo Martínez, Santa Rosa, Lo Blanco y San Francisco. Este espacio es la llamada Población San Rafael la cual es el objeto de estudio del presente trabajo.

2 De la toma Santa Adriana hacia San Rafael: una solución por presión.

La población de San Rafael nació gracias a la política de erradicación que proclamó la CORVI (Corporación de la Vivienda) como solución encontrada a la toma de Santa Adriana por parte de pobladores asediados por el problema de la vivienda y la ineficiencia del Plan Habitacional de Alessandri.

Según Mario Garcés, la política habitacional de Alessandri, en cuanto a su primera mitad de gobierno significó un “salto adelante”, en torno al déficit habitacional santiaguino, dicho plan terminó dándole aun más problemas.⁶² En otras palabras, “las nuevas poblaciones eran una experiencia de dos caras: de una parte, un éxito cuantitativo con relación a la construcción de viviendas económicas, pero por otra parte, una suerte de reproducción ampliada de una situación de pobreza urbana.”⁶³ Y si a esto le agregamos –

⁶¹ Ídem, pp, 11.

⁶² Garcés, Mario. Tomando sus Sitio. El Movimiento de los Pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, 2002, p, 195.

⁶³ Ídem, p, 195.

según Garcés- el gran déficit habitacional a que llegó el país en los años cincuenta, el “Plan Habitacional” de Alessandri era insuficiente y limitado en sus alcances respecto a la magnitud de las necesidades de la vivienda, de tal manera que la CORVI (Corporación de la Vivienda), todavía en 1961, tenía 18 mil postulantes en lista de espera solo en Santiago.⁶⁴ La situación de los “sin casa” alcanzaría una explosividad enorme en Santiago, prosperando así prácticas como “tomas de terrenos” que venían ensayándose desde la toma de la Victoria en 1957.

La urbanización de la ex Chacra Santa Adriana fue parte del “Plan Habitacional”, organizado y coordinado por la CORVI (Corporación de la Vivienda), que buscaba ampliar la cobertura de construcción de viviendas económicas. Sin embargo, antes que concluyeran los trabajos de urbanización, la noche del 22 de Julio de 1961, un grupo de 1200 personas invadieron los terrenos de la ex Chacra Santa Adriana.⁶⁵ El periódico El Siglo describió dicha ocupación de la siguiente manera:

“En las primeras horas de la madrugada de ayer, alrededor de quinientas familias, hombres, adultos y niños, llegaron a la ex chacra Santa Adriana, ubicada entre las poblaciones Clara Estrella y Dávila Carson y en el camino Ochagavía y La feria, para proceder a ocuparla.

La invasión fue realizada por los cuatro puntos cardinales que dan acceso a la ex chacra. En camiones, carretelas, carretones, y otros portados sus bártulos al hombro. Llegaron los colonos. De inmediato movilizándose como sobras en la oscuridad de la noche, fueron arañando la tierra y levantando los techos que provisoriamente iban a servir para hogar a sus esposas e hijos.”⁶⁶

La noticia también alude también a las causas de la toma, argumentando la lentitud de los trámites que los pobladores esperan de la CORVI (Corporación de la Vivienda):

“El grave problema habitacional, que desde hace años se viene arrastrando en nuestro país y que se ha visto agravado en estos

⁶⁴ Ídem, p, 195.

⁶⁵ Ídem, p, 197.

⁶⁶ “Cansados de tantas tramitaciones ocuparon terrenos de Santa Adriana.” El Siglo, 23 Julio 1961, p, 1

últimos, durante la administración del actual mandatario de gerentes, expresaron a EL SIGLO los pobladores: “nos arrastro a tomar esta decisión: Estamos cansados de ser tramitados. Durante más de cuatro años nos encontrábamos encuestados en la CORVI, nos pidieron múltiples papeleos. Todos los entregamos a las visitadoras sociales y aun así, seguimos siendo tramitados.”⁶⁷

En consecuencia, dada la explosividad y embalse urbano de Santiago, en especial el de “los pobres de ciudad”, determinaron en el movimiento de pobladores medidas de fuerza como lo son las “tomas de terrenos”. Se podría decir que gracias a la precariedad, no solo en términos materiales, sino también como sujetos segregados de la sociedad, es que los pobladores fueron arrastrados hacia las ocupaciones de tipo “no formales”. La marginalidad como esfera gravitante de pobreza, atraviesa al movimiento de pobladores en su conjunto, embarrando no solo los pies de quienes lucha por sus viviendas, sino además siendo tema ineludible para los políticos, incluido el Partido Comunista. En la inauguración del Pleno del Partido Comunista, Luis Corvalán en un extracto de su discurso dice que: “Lo de Santa Adriana es el drama de dos millones quinientos mil chilenos que viven en poblaciones callampas o rucos inservibles.” ¡La tercera parte de la población chilena prácticamente carece de vivienda! Un millón cuatrocientos mil personas no tienen agua potable. Más de 400 mil niños en edad escolar se quedan sin educación. 34551 niños murieron antes de cumplir un año en 1960, registrándose la tasa de mortalidad infantil más alta en los últimos 20 años.”⁶⁸ Como vemos, Santa Adriana no escapa a dicha lógica de marginalidad y su configuración como asentamiento urbano es el reflejo de una situación de pobreza que atraviesa a miles de chilenos, faltos de sitios y viviendas para comenzar a vivir dignamente.

Sin embargo, Santa Adriana como fenómeno social, marcó un hito fundamental en la historia del movimiento de los “sin casa”, ya que, es aquí donde la relación ellos y el Partido Comunista adquieren mayor relevancia a nivel organizativo pasando a ser un fenómeno político. Según Mario Garcés, La toma de Santa Adriana fue trascendente por 3 razones:

⁶⁷ Ídem, p. 1.

⁶⁸ “Los movimientos populares de todos días no son agitaciones artificiales”. El Siglo, 28 de Agosto 1961, p. 4.

En primer lugar, había una reconocida necesidad de viviendas populares y solo la CORVI, tenía en lista de espera a unos 18 mil postulantes; en segundo lugar, el Partido Comunista estaba implicado en la organización de los sin casa, lo que politizaba el debate sobre la vivienda; y, en tercer lugar, los sitios de Santa Adriana, según la CORVI, ya estaban asignados a sus postulantes regulares, razón por la cual quienes hicieron la toma no podrían permanecer en Santa Adriana. Ello daría lugar a un largo proceso de negociación para encontrar alguna solución a la ocupación y a un también largo y agudo debate político parlamentario en que todos los partidos tomarían posiciones frente al problema habitacional.”⁶⁹

En consecuencia, el atoramiento por la necesidad habitacional y la organización política del Partido Comunista derivaron en la toma de la ex Chacra de Santa Adriana. Dicha combinación de elementos configuró una movilización social entre pobladores y política que nos permite entender algunos componentes de la naciente población de San Rafael, que, como veremos más adelante, se constituyó como tal, gracias a dicha combinación.

La larga lucha de los pobladores de Santa Adriana tendría sus frutos a fines del mes de agosto, después de 40 días de la ocupación. En efecto, el día 30 de aquel mes la Subsecretaría de Interior informó a la opinión pública, que luego de largas conversaciones entre el gobierno y los pobladores se había dispuesto el traslado de familias ocupantes de Santa Adriana hasta los terrenos ubicados en el paradero 35 de Santa Rosa. La declaración según el periódico El Siglo se indicó 4 puntos fundamentales:

“Programa de traslados de familias ocupantes de los terrenos de Santa Adriana, de propiedad de la Cooperación de la Vivienda.

1° La Corporación de la Vivienda iniciará el día jueves 31 de agosto en curso, a las 8 de la mañana, el traslado de las familias que actualmente ocupan terrenos de la Chacra Santa Adriana sin título legal. En el propósito de ubicar a estas familias en mejores condiciones, el Gobierno ha destinado un predio de 57 hectáreas de

⁶⁹ Garcés, Mario. Tomando sus Sitio. El Movimiento de los Pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, 2002, p, 216.

propiedad fiscal, ubicado en el paradero 35 de la calle Santa Rosa, a fin de proceder a su instalación.

2° La Dirección de Obras Sanitarias tiene a su cargo la instalación de pilones para el abastecimiento de agua potable para los nuevos pobladores;

3° Se ha impuesto instrucciones para establecer una Posta de Auxilios encargada de la atención médica de la población;

4° La Dirección de Asistencia Social promocionará a estas familias, en la Chacra Santa Rosa, algunos materiales de construcción para que los jefes de hogares levanten mejoras y algunos elementos de abrigo e iluminación”.⁷⁰

Y así, se da el término para algunos de los pobladores sobre la lucha por un sitio. Sin embargo como veremos a continuación, la obtención de terrenos para comenzar a construir sus hogares es solo el comienzo de una larga lucha. San Rafael aparece en la escena nacional, y con ello, la preocupación por dar soluciones a tan precarias condiciones. Como se verá a continuación, las “inhumanas” condiciones materiales de los pobladores y la ineficiencia e inoperancia de las autoridades para contrarrestar tan adversas situaciones, consolidaron la relación entre el movimiento de los pobladores y el Partido Comunista, a través de la organización comunitaria, la solidaridad y ayuda mutua.

3 La naciente población San Rafael; bajo la lluvia y el barro.

La instalación de San Rafael no fue nada fácil y tuvo que hacerse bajo condiciones extremadamente precarias. La CORVI (Corporación de la Vivienda) había anunciado al país a fines de agosto y comienzos de septiembre la instalación de 320 familias desde Santa Adriana hacia San Rafael. Sin embargo, la tónica de la ineficiencia e incumplimiento de los acuerdos no cambiaría en absoluto, agudizando de manera significativa tanto precariedad de la situación como de las relaciones entre el movimiento de pobladores y el Partido Comunista con la CORVI y el Estado Chileno.

El sábado 2 de septiembre de 1961 los pobladores de San Rafael denunciaron a diario El Siglo el incumplimiento por parte de autoridades de los acuerdos para la

⁷⁰ “Triunfaron pobladores de Santa Adriana”, El Siglo, 30 de Agosto de 1961.p,1.

construcción de viviendas. Un poblador quien habló con aquel periódico describió como fueron estos sucesos:

“La CORVI no había adoptado las medidas prometidas en beneficio de los recién llegados. No había casas, ni luz, ni agua, ni letrinas, ni atención médica, ni nada de los más elemental para la vida de los seres humanos. “Sólo se nos entregaron a cada familia 6 planchas de zinc 4 palos de 3x3.” “Así pasamos la noche. Las sabanas, frazadas, cartones y otros elementos volvieron a servir de débil protección. En la noche vino de nuevo la lluvia y el viento y la gente pasó el día de ayer con sus rucas completamente destruidas y anegadas. 15 eran las familias que hasta ayer en la tarde aún carecían de techo. Pero funcionarios de la CORVI no expresaron que antes del anoche serían ubicadas”⁷¹

Como vemos, el traslado de las familias a San Rafael no fue tranquilo ni mucho menos exento de problemas. En estos primeros momentos, la urbanización de San Rafael es prácticamente una autoconstrucción del lugar. Hugo Manacero quien es actualmente dirigente y partidario del Partido Comunista en San Rafael, participó directamente en este difícil traslado. Con gran lucidez, describe aquellos momentos como “muy difíciles. Aquí no había nada. Un peladero. Un potrero sin fin rodeado de canales de regadío. Aquí nosotros vinimos a colonizar este lugar. Nosotros éramos colonos porque aquí no había nada. Además, la lluvia no nos ayudó pa na. El barro llegaba hasta las rodillas y tuvimos que arreglarnos nosotros mismos pa poder pasar”.⁷²

Esta “autoconstrucción” de los pobladores de San Rafael se vio matizada no sólo por los funestos acuerdos con las autoridades, sino también determinados por las intensas lluvias de azotaron aquel sufrido escenario. El mismo artículo anteriormente citado da cuenta de esta situación diciendo que: “Otro hecho fue el que se pretendió entregar a los pobladores terrenos de solo 360x3 metros. Estos destruyeron las mercas e hicieron un nuevo trazado, ampliando los terrenos a 8 x16 metros como estaba estipulado. El propios

⁷¹ “En terrenos de San Rafael: 320 familias en el barro. Pobladores acusan al gobierno y CORVI de no cumplir compromisos”. El Siglo, 2 de septiembre de 1961, p. 1.

⁷² Entrevista a Hugo Manacero. Dirigente de la población San Rafael en la actualidad y miembro del Partido Comunista. Participó directamente en la construcción de San Rafael. Entrevista concebida el 28 de Noviembre de 2012.

vicepresidente de la CORVI Carlos Granifo que visitó San Rafael en la tarde del jueves ante la evidencia de la realidad se vio obligado a reconocer las pésimas condiciones en que vivía la gente, a adoptar medidas urgentes y a aceptar el nuevo trazado.”⁷³

Ante estos incumplimientos de la CORVI (Corporación de la Vivienda) y la persistente lluvia, el Comando Central de pobladores ordenó la suspensión del traslado de más familias hacia San Rafael. Nuevamente el periódico en su crónica periodística, quienes entrevistaron al presidente del Comando, nos expone que: “No se moverá nadie más de Santa Adriana hasta que no se resuelva la situación de las 320 familias ya trasladadas y no se tenga todo listo para seguir recibiendo gente. Por otra parte, llamamos a todo el pueblo, a los trabajadores y estudiantes a que continúen ayudándonos con su solidaridad para que esta victoria que hemos alcanzado se consolide definitivamente”.⁷⁴

Estas dificultades políticas y climáticas permitieron que la solidaridad apareciera como forma de sortear tan difíciles momentos. “Ante las dramáticas condiciones con que están viviendo 320 familias trasladadas a San Rafael el Comité regional Sur del PC hace un fervoroso llamado a todos los militantes, simpatizantes, a los jóvenes, los estudiantes, a las mujeres y el pueblo en general para que se dirijan en caravanas hasta allí, llevando la máxima solidaridad durante hoy sábado y mañana domingo. Esta solidaridad puede expresarse en alimentos, ropas, medicinas o ayuda los pobladores a levantar sus viviendas.”⁷⁵ Esta es una clara señal del compromiso social que tenía el Partido Comunista en relación al movimiento de pobladores. No es difícil encontrar entre las páginas del citado diario crónicas destinadas no solo a informar sobre la realidad que vivían los pobladores, sino también de directa intervención e interacción con las necesidades imperantes de aquel entonces.

Sin embargo, la ayuda no llegaba a San Rafael. Al día siguiente -3 de septiembre- los pobladores agobiados por las malas condiciones del lugar, organizaron una reunión o

⁷³ “En terrenos de San Rafael: 320 familias en el barro. Pobladores acusan al gobierno y CORVI de no cumplir compromisos”. El Siglo, 2 de septiembre de 1961, p. 1.

⁷⁴ Ídem, p. 1.

⁷⁵ Ídem, p. 8.

mitin para escuchar una amplia cuenta del Comando Central relacionado con el grave problema que se ha presentado al hacerse la evacuación debido al incumplimiento que la CORVI (Corporación de la Vivienda) y el gobierno hicieron a los dirigentes. Uno de los dirigentes expresó a El Siglo lo siguiente: “no se cumplió ya que cuando llegaron a los terrenos se encontraron con que no había ni trazado ni materiales. Por lo que se ordenó paralizar la evacuación de Santa Adriana hasta que no se diera estricto cumplimiento al compromiso formal.”⁷⁶.

La situación lejos de mermar, sólo se agudizó al transcurrir los días. Las lluvias y el barro siguieron siendo desagradables acompañantes de los pobladores de San Rafael. En un reportaje el día 4 de septiembre, periodistas de El Siglo entrevistaron a pobladores afligidos ante tantos problemas. Éstos dicen que: “Hemos estado todo el día descalzos abriendo canales con palas para dar cause al agua”. Y ante la pregunta ¿Qué medidas han tomado las autoridades para proteger a los pobladores? Uno de ellos dice:

“Aquí esta la gente como usted la ve. Recorrimos la población. No vimos una carpa militar. Vimos una casa especial donde los carabineros residen temporalmente para efectuar labores de vigilancia... Los terrenos con las lluvias ofrecía es aspecto de un potrero sobre el que se han abierto varios tacos de regadío. Los resultados de las visitas se pueden sintetizar en una 300 familias, señoras, ancianas, y niños habitando sobre el barro.”⁷⁷

Los acuerdos con la CORVI (Corporación de la Vivienda) siguen siendo para los pobladores de San Rafael el objeto de sus demandas. Los dirigentes de Santa Adriana gestionaron una reunión con el jefe de ese organismo para plantear emergentemente el cumplimiento de sus promesas contraídas en relación con pobladores trasladados. La falta de agua potable, -ya que solo había montado solo 2 pilones en calle Lo Martines- de luz, y “guarderías infantiles” son sólo algunas de las demandas.⁷⁸ Otras de las irregularidades que exponen los dirigentes del Comité Central de Pobladores son que:

⁷⁶ “Pobladores de San Rafael exigen que el gobierno cumpla lo que prometió...” El Siglo, 3 de septiembre de 1961, p. 21.

⁷⁷ “Sobre el agua y el barro han dormido pobladores: San Rafael”. El Siglo, 4 de septiembre de 1961, p. 8.

⁷⁸ “Pobladores exigen a la CORVI que cumplan sus compromisos”. El Siglo, 5 de septiembre de 1961, p. 7.

“La cantidad de personas trasladadas fue excesiva. El personal que tiene la CORVI destinado en San Rafael es insuficiente. Para levantar diariamente 300 habitaciones mínimas. Por eso es que en los días venideros sólo permitiremos el traslado de una cantidad de familias igual a la cantidad de habitaciones, que allí sean capaces de construir. Además de ello, la CORVI no está dando cumplimiento al compromiso de que la familias que reúnen los requisitos indispensables ¡más de 5 cargas familiares y estar inscritos con anterioridad! Quedarán donde actualmente están viviendo. Tres familias de estos han sido llevadas a San Rafael bajo el engaño de que en diciembre se les traerá de nuevo a Santa Adriana”⁷⁹

Las irregularidades del proceso de erradicación quedan de manifiesto en las apreciaciones del dirigente. Es más, el mismo dirigente denuncia también que en el costado sur de la población, se han dado viviendas a personas con apenas 6 meses de inscripción. En Santa Adriana existen pobladores que llevan años, tienen varias cuotas pagadas un número de cartón superior a cinco.⁸⁰

En consecuencia, las proyecciones de los pobladores para San Rafael tienen una directa relación con el cumplimiento de los acuerdos. Sin embargo, las peticiones que aluden los pobladores no sólo están dirigidas hacia solventar las demandas de viviendas – aunque sigue siendo esta la primordial- sino también de esparcimiento y sociabilidad. En palabras de uno de los dirigentes, expresa a El Siglo diciendo que:

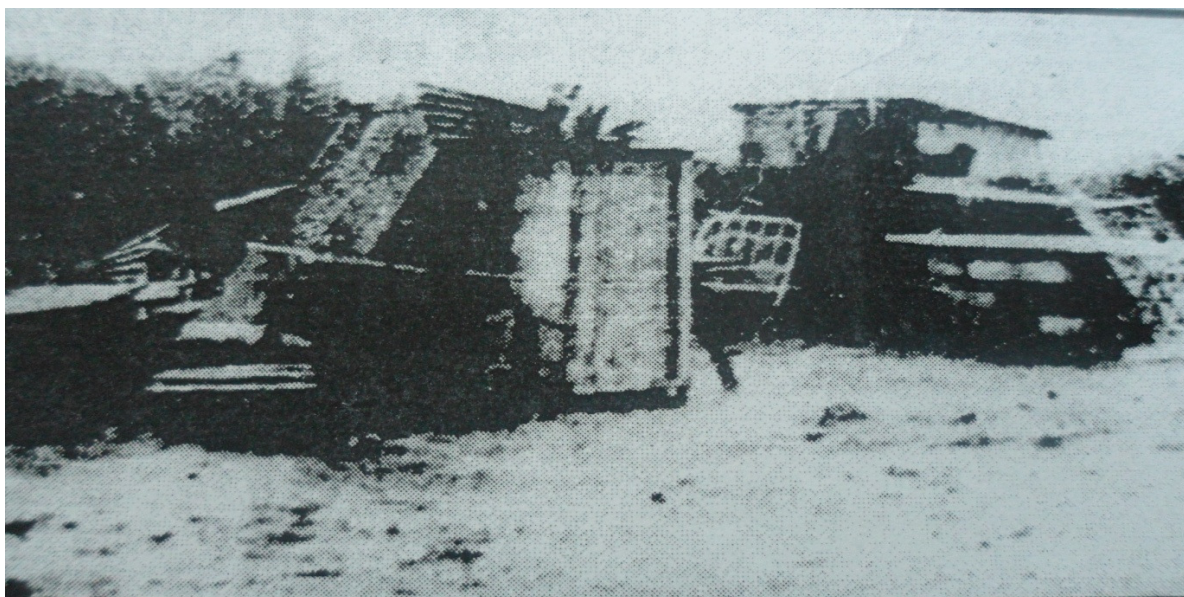
“No queremos que San Rafael sea un simple hacinamiento de viviendas. Queremos exigir a la CORVI que construya una población en forma. Para empezar, en estos terrenos no cabrán todas las familias. Son sólo 35 hectáreas, las que sólo alcanza para 1710. En circunstancias que somos 2700 no permitiremos que se nos amontone allí. La CORVI tendrá que buscar otros terrenos o dejar aquí al resto. Por otras parte, en San Rafael, tendrá que levantar una escuela, un local social para los pobladores. Una policlínica que atenderá el SNS (Servicio Nacional de Salud), centros deportivos (...)”⁸¹

⁷⁹ Ídem, p. 7.

⁸⁰ Ídem, p. 7.

⁸¹ Ídem, p. 7.

Ni la inoperancia de la CORVI (Corporación de la Vivienda), ni la lluvia, ni el escaso espacio concedido por el Estado y su política habitacional pudieron destruir los sueños y luchas de los pobladores de San Rafael. Y a pesar de las muchas trabas, la lucha continuó hasta conseguir que su propio lugar donde vivir.



Numerosas familias se quedaron a la intemperie con todos sus enseres bajo la lluvia, debido a la deficiencias en el traslado a los terrenos de San Rafael. Pobladores exigen de la CORVI de cumplimientos a sus compromisos.⁸²

4 ...Y la lucha continúa. San Rafael, la urbanización y las críticas al Partido Comunista.

Los problemas habitacionales y de servicios no cesaron de aparecer dentro de las demandas de los pobladores en San Rafael. Pero, poco a poco, la situación iría cambiando positivamente. Los logros alcanzados gracias a la toma Santa Adriana el 22 de Julio de 1961 repercutían en el imaginario de los pobladores y en el Partido Comunista. Esta es una fecha importante, un hito alcanzado gracias a la lucha y organización política. Por ende, no es de extrañar que las primeras fiestas patrias fuera el momento especial para conmemorar tan difícil lucha y que rindió sus frutos en la constitución de San Rafael como población.

⁸² Fotografía y comentario extraído de: "Pobladores exigen a la CORVI que cumplan sus compromisos". El Siglo, 5 de septiembre de 1961, p. 7.



18 con casa propia celebraron ayer los pobladores de San Rafael. En la foto una muestra de la concurrencia a la concentración. A la derecha, el diputado del PC. Orlando Millas, haciendo uso de la palabra. “Hemos cumplido la primera etapa de nuestra lucha –se dijo-. Debemos seguir adelante”.⁸³

El diputado por el tercer distrito Comunista Orlando Millas habló a centenares de pobladores que festejaban las fiestas patrias. El respetable, se refirió de esta manera a los pobladores de San Rafael:

“Estamos celebrando aquí un dieciocho digno de O’Higgins y demás padres de nuestra patria. Es el mejor que podemos celebrar. Estas miles de banderas que flamean son todo un símbolo. Flamean sobre casas, sobre terrenos que habéis conquistado con vuestra propia lucha. Es necesario consolidar ahora esta importante victoria y, junto a las acciones generales del pueblo, ampliarla, alcanzando lo que aún nos falta, mediante vuestra vigilancia, vuestra actitud combativa y vuestra unidad”⁸⁴

Entonces, según el orador, la obtención de terrenos por parte de los “sin casa” es un logro dentro de tantos. La lucha ahora se enfocará hacia resolver problemas derivados al proceso de urbanización de la población: alcantarillado, luz, agua, policlínica, escuelas, locomoción entre otros. Ante este aire festivo, participaron también otras autoridades

⁸³ Fotografía y comentario extraído de: Un 18 con casa propia celebran los pobladores.” El Siglo, 20 septiembre 1961, p. 5.

⁸⁴ Un 18 con casa propia celebran los pobladores.” El Siglo, 20 septiembre 1961, p. 5.

relevando la solidaridad y el trabajo en conjunto, es el caso de del regidor de la Comuna de Granja Guillermo Ferruz, Pascual Barraza, alcalde de la Granja. A su vez, participó también, Luis Neira, presidente de la Agrupación Nacional de pobladores quien relevó la trascendencia para el movimiento de los pobladores las victorias de Santa Adriana y San Rafael: “Ella -la lucha- es el fruto de una actitud permanente de unidad, de cálculo y de respaldo a los dirigentes”⁸⁵

Sin embargo, el Partido Comunista en su labor por seguir consolidado al movimiento de pobladores junto con la organización del partido, fue encontrando poco a poco grupos divergentes a su política. Este es el caso de los estudiantes de la Universidad Católica de Chile, los cuales –a ojos del PC- eran disociadores y elementos subversivos que interferían la relación entre pobladores y el Partido Comunista. En este sentido, Inés Veloso, representante del Comando Central de pobladores manifestó que:

“En los primeros instantes de nuestra lucha por la toma de los terrenos de Santa Adriana, el Gobierno y sus colaboradores quisieron desencadenar una represión violenta en contra nuestra. Pero este intento fue truncado gracias a la unidad inquebrantable de todos nosotros, dando por tierra con las maniobras del Gobierno y demás, sectores reaccionarios que, desde, la radio y la prensa interesada pedían a voz en cuello que se nos expulsara a sangre y fuego. Pero cosa curiosa e increíble. Aquí, ahora, en estos días, están estos mismos enemigos que detrás del disfraz de la colaboración, abrigan el propósito de romper nuestra unidad, sembrar la desconfianza y desprestigiar a los dirigentes.”⁸⁶

Luego, la misma mujer continuó acusando la actitud divisoria en que han caído los estudiantes de la Universidad Católica:

“Ayudan a levanta casitas, mientras, al oído decían a los pobladores de que sus dirigentes eran unos ladrones. Es más, para estas fiestas patrias, trajeron 120 chuicos de vino para repartirlos entre la gente, y como esto fue rechazado, se alquiló a un delincuente común, quien apuñaló al presidente del comando. Estos estudiantes escondieron enseguida al hechor y burlaron a la policía. Y no

⁸⁵ Ídem, p 5.

⁸⁶ Ídem, p, 5.

conformes con eso, se reunieron en un pequeño grupito de elementos divisionistas y engañados que le creen. Pero nada ganarán con esto. Nuestro Comando ha dado todos sus pasos con el acuerdo de los pobladores.”⁸⁷

No es menester entrar en discusiones torno a este hecho de si esto ocurrió de tal manera o no. Lo importante es que al transcurrir el tiempo la hegemonía política del Partido Comunista estaba siendo criticada por otras esferas políticas. Dichas disidencias apuntaban a la dirección que el PC les estaba dando a los pobladores. A su vez, éstos últimos vieron estas prácticas como formas sucias de destruir la confianza, no tan sólo de los dirigentes, sino también del partido como tal.

Sin embargo, la hegemonía política la seguía teniendo el Partido Comunista. Es más, como resoluciones ante las rencillas con otros partidos, el PC concluyó en su respaldo absoluto de Comando de pobladores, un repudio generalizado por estos “divisionsitas” estudiantes de la Universidad Católica, seguir en la misma cooperación con los pobladores y cambiar el nombre de población San Rafael por “población 22 de Julio”.⁸⁸ Este cambio en el nombre de la población no es otra cosa más que un intento por devolver la confianza entre el partido y los pobladores, construyendo símbolos que enraícen los lazos de solidaridad e identidad combativa.

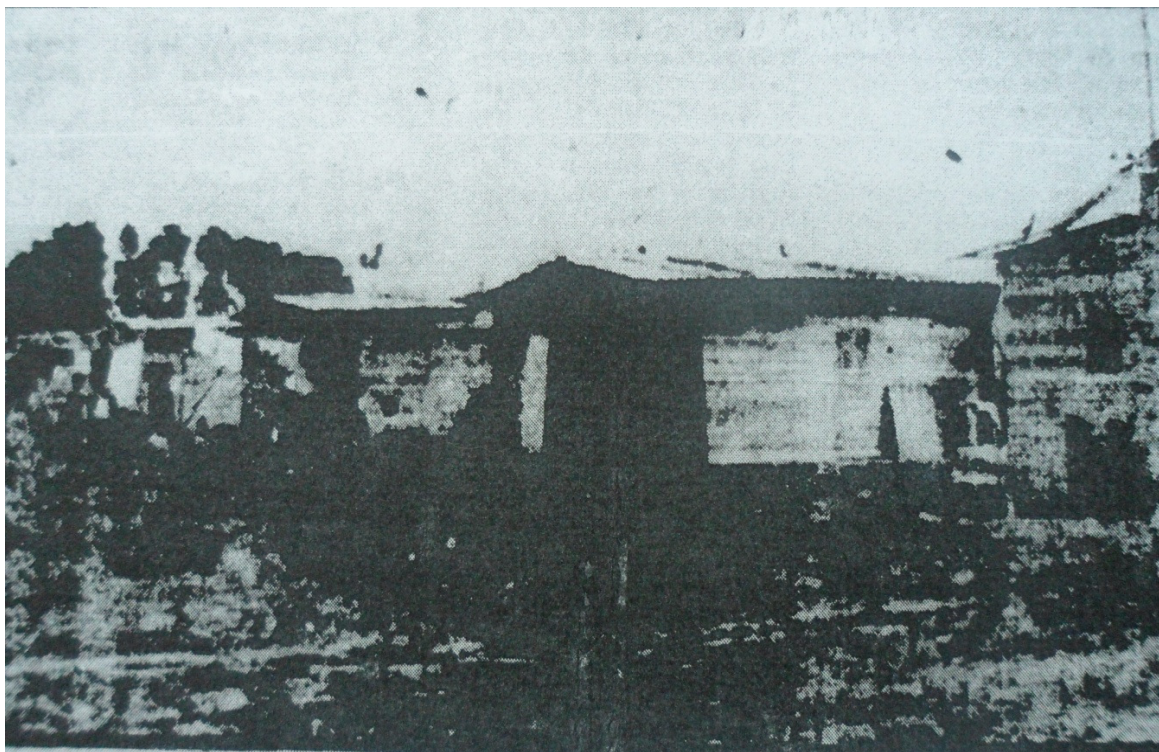
Pero, más allá de las diferencias entre distintos partidos, la urbanización de San Rafael era la principal bandera de lucha. En un intento por desarrollar los espacios, el Comando de Pobladores fomenta la creación de mercados reguladores. Según uno de los dirigentes unos de los principales problemas surgidos desde la constitución de San Rafael es la comida, y con ello, las formas de venderlas. A su juicio “La municipalidad de la Granja se ha comprometido a crear mercados periféricos, donde los pobladores, podrán adquirir los productos a precios oficiales”.⁸⁹ Otras de las necesidades que se estaban supliendo eran el

⁸⁷ Ídem, p. 5.

⁸⁸ Ídem, p.5.

⁸⁹ “Mercados Reguladores se crearán en San Rafael”. El Siglo, 24 septiembre 1961, p. 9.

transporte, donde una línea Santiago-Puente Alto alargaría se recorrido hacia San Rafael; y la construcción de un refugio en Avenida Santa Rosa para esperar locomoción.⁹⁰



Las primeras viviendas comienzan a levantarse en los terrenos de San Rafael. Ellos son el fruto de la lucha de sus pobladores. Ahora la acción continúa por alcantarillado, urbanización, luz, agua potable, policlínica, escuela y locomoción.⁹¹

5 Síntesis del capítulo

Como vemos, en San Rafael la vida no fue nada fácil. Ni para los pobladores que día a día luchaban con el barro, la lluvia, el agua, y con ello, con la pobreza material, ni tampoco fue fácil para los dirigentes del Partido Comunista encontrar resonancia en el gobierno. Estos primeros días de urbanización en San Rafael demostraron dos cosas. En primer lugar, las dificultades mismas del traslado movilizaron la solidaridad entre pobladores. Esto no es nada nuevo, si lo analizamos desde una “perspectiva histórica” al

⁹⁰ Ídem, p. 9.

⁹¹ Fotografía y comentario extraído de: “Un 18 con casa propia celebran los pobladores.” El Siglo, 20 septiembre 1961, p. 5.

movimiento de pobladores. Desde comienzos del Siglo XX, en los cordones de miseria, la solidaridad apareció como una práctica social, una estrategia de sobrevivencia para poder soportar la dura realidad de los ghettos, en los conventillos, entre otros. Retomado la idea de Gabriel Salazar quien afirma que gracias a la experiencia cotidiana y sus aspiraciones como personas nació una conciencia, una identidad y un proyecto histórico que, aunque tal vez confuso, siempre ha estado latente en el mundo popular.⁹² Sin embargo, en San Rafael encontramos otro factor determinante aparte de la solidaridad entre pares: la disciplina política de organización.

En la entrevista concebida, Hugo Manaceros reconoce que el movimiento de los pobladores podría haber alcanzado algunos logros por sí solos. Sin embargo el alude a la disciplina política del Partido Comunista y a su vital importancia en el proceso de configuración de San Rafael. Él no dice que “El partido *–Comunista–* les entregó a los pobladores las herramientas para poder conseguir lo que se necesitaba. Aquí, ayudaron algunos curas *–católicos–* y la Democracia Cristiana (DC), pero no enseñaron a la gente a luchar. Estos *–por los no comunistas–* ayudaron a construir casas, caminos, etc. Pero no ayudaron a conseguir cosas grandes. Gracias a nosotros que la población prosperó: se construyó una escuela *–D-535–* parques, etc. Nosotros le pedíamos al gobierno y éste tenía que responder si o si.”⁹³

Como vemos, la organización política fue fundamental para conseguir solventar las demandas de los pobladores. En el siguiente capítulo abordaremos su importancia como fenómeno social y político, la cual nos ayudaría a entender la mixtura entre el movimiento de los pobladores de San Rafael y el Partido Comunista, configurando así, una identidad colectiva y solidaria. Sin embargo, como se vio al final del presente capítulo, el Partido Comunista, una vez alanzada la victoria de los sitios o terrenos ocupados, el proceso de urbanización encontraron diversas críticas en su actuar. La pregunta queda abierta entonces ¿Se siguió consolidando esta relación entre el Partido Comunista y el movimiento de los pobladores en San Rafael? ¿O acaso ya había pasado el tiempo del Partido Comunista y era

⁹² Salazar, Gabriel. Violencia política popular en las grandes alamedas ediciones sur 1990 Pág., 394

⁹³ Las cursivas son mías.

la hora de nuevas tendencias e ideologías provenientes de otros sectores? En el siguiente capítulo se expondrán las voces de los pobladores de San Rafael, quienes dieron vida y que configuraron una identidad colectiva solidaria sobre la base del compañerismo, el respeto y sobre todo, del Comunísimo como ideario político.

Capítulo III

Los pobladores de San Rafael: su perfil propio y los vínculos con el Partido Comunista.

“El Partido Comunista le dio el vamos a San Rafael, éste organizó y dio las instancias y hacer entender al gobierno las necesidades de los pobladores”. Hugo Manaceros, dirigente vecinal y militante del Partido Comunista en la población San Rafael.

1 El Partido Comunista, sus críticas al plan Habitacional de Alessandri y su “Política Práctica”⁹⁴

El partido Comunista (PC) jugó sin lugar a dudas un papel muy relevante en la constitución del movimiento de los pobladores; la construcción y constitución de San Rafael como población es una clara muestra de aquello. El PC elaboró una serie de estrategias políticas en torno a los pobladores y sus demandas. Dichas estrategias se trataban, a ojos del diputado comunista Orlando Millas, quien fue un actor relevante en estos asuntos, en “acciones bien preparadas, verdaderamente colectivas, pluralistas, que no se en imposiciones de esquemas sino que en decisiones democráticas y en iniciativas de los propios pobladores”.⁹⁵

Según Mario Garcés, lo que resultaría claro sobre estas acciones, especialmente en el periodo de formación de poblaciones (desde los años sesenta) es que el Partido Comunista (PC) “desarrolló una estrategia hacia el mundo poblacional que combinó formas de lucha legal como formas ilegales, pero buscando siempre la mutua

⁹⁴ Término elaborado por Mario Garcés en “Tomando su sitio. el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970” y que se define como el conjunto de estrategias del Partido Comunista para el movimiento de pobladores. Dicha estrategia combinó formas de lucha legal -como la presión parlamentaria, el apoyo y fomento de organizaciones como los comités de sin casa- e ilegales como las tomas de terrenos o la lucha contra las fuerzas de orden, pero buscando siempre la mutua complementariedad.

⁹⁵ Millas, Orlando *Memorias*, 1957-1991. Una discreción, Ediciones Chile-América CESOC, Santiago 1996. Pág. 29.

complementariedad”⁹⁶ a lo que apunta Garcés es que, por una parte, estaba la acción social de apoyo y de estímulo para la conformación de comités de los sin casa; pero por otra parte, estaba el recurso de “la toma de terreno” que ciertamente constituía una ilegalidad al orden vigente. Además de aquello, estaba el apoyo parlamentario que podría actuar como “escudo de contención” frente a la acción policial.⁹⁷

Hugo Manaceros, quien fuese dirigente y activista del Partido Comunista Local en San Rafael, nos relata que “en esos años –comienzos de la población San Rafael 1961- el partido hacía mucho por los pobladores. No solo estaba allí para resolver los problemas de agua o luz, sino también estuvimos en la “toma” misma peleando contra los carabineros en Santa Adriana y en San Rafael lo mismo.”⁹⁸

En consecuencia, el Partido Comunista (PC) fue gestando una especie de “modus operandi”, donde los pobladores encontraron apoyo a sus demandas y ampliaron las bases de los partidos políticos. Luis Corvalán, quien fue Secretario General del Partido Comunista dice:

“Yo creo que el movimiento poblacional permite y de ahí su importancia política... que con él se incorpore a la lucha social un conglomerado muy grande de chilenos... Es muy vasto, muy vasto... y a través de este movimiento y de las conquistas que logra, porque logran conquistas, como el reconocimiento del derecho a tener un lugar bajo el sol, un sitio, un techo, se afianza en el pueblo, en gran parte del pueblo y desde luego en ellos, la conciencia, la convicción de que las cosas se conquistan, de que el logro de sus aspiraciones no depende de las promesas políticas, sino de su propia acción, su organización. Esto es muy importante.”⁹⁹

⁹⁶ Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 234.

⁹⁷ Ídem, pp., 235.

⁹⁸ Extracto de una entrevista a Hugo Manaceros concebida el 28 de Noviembre de 2012. Actual dirigente de la población San Rafael, militante del Partido Comunista y participante directo en la construcción de la población.

⁹⁹ Entrevista Luis Corvalán. San Bernardo, 26 de Julio de 1998. Extraído de Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 235.

Dicha caracterización del movimiento de los pobladores resalta la absoluta convicción, por parte del secretario comunista, de que los logros o “conquistas” alcanzadas hayan sido gracias al trabajo y cooperación conjunta entre ambas esferas sociales. Acción y organización son dos directrices por los cuales el movimiento de los pobladores debería transitar para conseguir un lugar dentro de la ciudad.

Sin embargo, el Partido Comunista no solo participaba en promover la “acción directa” de los pobladores, sino también fueron férreos críticos de las soluciones gubernamentales, que en aquel entonces, no daban abasto con la creciente demanda habitacional. El plan habitacional de Alessandri a ojos del partido comunista era ineficiente e inoperante dados los negativos resultados de su implementación como medida para resolver el problema habitacional que aquejaba en Chile. Esto queda de manifiesto en un informe presentado por el colegio de arquitectos el 18 de mayo de 1961, en donde:

“Se denuncia la inoperancia de la CORVI. Esta ha construido en los 2 últimos años 33595 viviendas: 17 mil al año; que la superficie edificada en 1960 disminuyó en un 30 % en relación al año anterior, que el déficit de vivienda entre 1952 1960 aumento en 80 mil viviendas: que con un sueldo vital de 1960 se puede adquirir un 32 % menos de superficie edificada que en 1950; que es difícil que el gobierno construya 42100 viviendas proyectadas hasta 1961. Según el plan habitacional.”¹⁰⁰

En 1959 cuando Jorge Alessandri comenzaba su mandato como presidente el Partido Comunista ya declaraba la inoperancia del plan habitacional y más importante –a juicio del partido- la mercantilización de las viviendas.¹⁰¹ Además de aquello, las críticas apuntaban a la incapacidad de la CORVI (Corporación de la Vivienda) para solventar la

¹⁰⁰ “Golpe demoledor da a la CORVI el colegio de arquitectos. Informe deja bueno para nada el plan habitacional.” El Siglo, Jueves 18 de mayo 1961, p. 1.

¹⁰¹ Al respecto Andress Bert, articulista de revista Principios dice: “Al proyecto de consolidación económica, el proyecto del hambre, le sigue el proyecto de política habitacional, cuyo objetivo, simple y claro, será entregar la fijación de precios de la edificación y sus costos, al arbitro de los grandes monopolios, liquidar la construcción estatal de viviendas, y desmontar, rápidamente los organismos encargados de ella; hacer de la vivienda una mercancía cuyo precio lo debe fijar el mercado y la oferta-demanda...” Extraído de Andress Bert “Los gérmenes organizan el gran negocio con la vivienda popular” en revista Principios N°55, Santiago, 1959, p. 37.

cada vez más la imperante necesidad de la vivienda propia, quedando sin financiamiento fiscal adecuado.¹⁰²

Estas críticas al plan habitacional de Alessandri se instauraron no solo como discurso dentro del Partido Comunista, sino también como política general del partido. Según Carlos Labarca, articulista de revista Principios, nos dice que:

“El partido Comunista, considera que la cuestión de la vivienda debe ser una de las reivindicaciones fundamentales del movimiento de liberación nacional. La realización de un vasto plan de construcción de viviendas baratas, higiénicas, y confortables forma parte integral del programa de desarrollo y progreso económico y social del país y de elevación del bienestar de las masas, del programa de lucha antiimperialista y antioligárquica.”¹⁰³

En este contexto, el Partido Comunista no sólo vio necesario el fortalecimiento de la demanda por la vivienda sino también las bases mismas de los pobladores y sus representantes. Al respecto Andress no dice que:

“Corresponde darles nuevas ideas a dichas organizaciones –los comités–, de tal modo que su influencia se haga sentir en un radio mucho más amplio que el habitual. Los comités de pobladores, en suma, pueden y deben, incluso en Santiago, ser los campeones de todas las iniciativas de adelanto local: la feria libre, la movilización, la difusión de actividades culturales a los barrios, la vinculación con el movimiento deportista aficionado, etc. Por otro lado, corresponde que la vida interna de dichas organizaciones se haga más interesante, sea más útil a la población y signifique un medio para educar y capacitar al obrero, especialmente a la mujer y a la juventud, a través de iniciativas diversas; y debe obtenerse la ayuda organizada al movimiento de pobladores, de profesionales: médicos, abogados, visitadoras, ingenieros, arquitectos, maestros, etc. Por último, corresponde, más que nunca, que el movimiento sindical y las organizaciones de los trabajadores y

¹⁰² Ídem, Pág. 35.

¹⁰³ Labarca Contreras, Carlos. La crisis de la vivienda, en revista Principios N°61, Santiago septiembre de 1961. Pág. 50.

campesinos incluyan en sus plataformas el problema habitacional y se vincule la lucha en acciones comunes con los pobladores”¹⁰⁴

En este sentido, el proyecto político del Partido Comunista no solo se conecta con la necesidad habitacional de los pobladores, sino también busca consolidar una relación que complemente tanto los ideales de cambio social, como también de lucha y resistencia del movimiento poblador. El fortalecimiento de los comités sería la política angular del proyecto comunista. Sin embargo y como se muestra en las últimas líneas de Andress, la organización no sólo debe ser solo entre pobladores, sino también con organizaciones de trabajadores, campesinos y sindicatos. La lucha debe ser organizada e inclusiva con distintos actores sociales, pero que confluyan en un mismo objetivo: “la idea de la formación de un partido único de la clase obrera, basado en la ideología del marxismo-leninismo, regidos por los principios del centralismo democrático e incompatible con la existencia de grupos o fracciones”¹⁰⁵ Dicho cambio social está sustentando sobre “la clase obrera, el campesinado, la intelectualidad, y la pequeña y mediana burguesía urbana están vitalmente interesados en la liquidación del dominio de los monopolios imperialistas e internos y del atraso en el campo.”¹⁰⁶ En consecuencia, el movimiento de pobladores es parte de un proceso macro, y cuya participación es necesaria para lograr los objetivos de “liberación” del monopolio económico estadounidense.

Paralelamente a los intereses del Partido Comunista, en los años cincuenta, las distintas organizaciones de los pobladores se diversificaron y expandieron por prácticamente todo Santiago. Según Manuel Loyola a esas fechas existían al menos 102 organizaciones, entre los que se encontraban distintos comités: de vecinos, de pobladores, de agregados, de familias y femeninos. También comités de los “Sin Casa” y un conjunto de organizaciones intermedias, tales como el Comité Central de Pobladores de la Legua, las

¹⁰⁴ Andress Bert “Los gérmenes organizan el gran negocio con la vivienda popular” en revista Principios N°55, Santiago, 1959, Pág., 47 y 48.

¹⁰⁵ “Los movimientos populares de todos días no son agitaciones artificiales” El Siglo, lunes 28 de agosto de 1961, p, 4.

¹⁰⁶ Ídem, p, 4.

agrupaciones comunales de pobladores de La Cisterna, San Miguel y Quinta Normal. Estas organizaciones ya eran significativas entre los años 1952 y 1954.¹⁰⁷

De esta forma, “Esta diversidad de organizaciones se constituyeron como espacios de participación social, de autoayuda y también sobre el Estado en demanda de viviendas o de mejoras de los barrios populares de Santiago.”¹⁰⁸ Así, también, los comités de los “Sin Casa” por ejemplo, que coordinadamente y con el apoyo del Partido Comunista, llegaron hasta la Chacra Santa Adriana, y consecuentemente hacia San Rafael en el invierno de 1961.

El Partido Comunista comprendió, entonces, que la sociedad chilena estaba creciendo y con ello, la emergencia por resolver los problemas de los más pobres. Su “política práctica” de animación y apoyo al movimiento de los pobladores es parte fundamental de los ideales que perseguían como partido político, pero al mismo tiempo, como actores sociales comprometidos con la difícil realidad del movimiento de pobladores. En palabras de Mario Garcés:

“Los comunistas actuaron entonces, en dos direcciones. Por una parte, buscaron vincular las demandas de los más pobres con las demandas generales de la clase obrera, es decir, se propusieron apoyar y estimular a la lucha reivindicativa para conseguir que el Estado se hiciera cargo de la resolución de los problemas de la mayoría popular. La vivienda nos debía ser una “mercancía”, sino un “derecho social” que el Estado debía asegurar a todos los chilenos. Por otra parte, los comunistas se propusieron apoyar también a las organizaciones del movimiento de los pobladores, cuyo norte sería la lucha reivindicativa, pero cuya fuerza radicaría en las diversas iniciativas sociales y culturales tendientes a potenciar la sociabilidad comunitaria y de progreso social de los pobladores (la organización de jóvenes, de grupos de teatro, la búsqueda de grupos de profesionales, médicos, arquitectos, abogados, etc).”¹⁰⁹

¹⁰⁷ Loyola, Manuel. Los pobladores de Santiago, 1952-1964: su fase de incorporación a la vida nacional. Memoria, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Pág. 45.

¹⁰⁸ Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 341.

¹⁰⁹ Ídem, p, 420.

Esta “política práctica” que según el Historiador Garcés ha denominado, reivindica no solo los derechos sociales de los pobladores como ciudadanos¹¹⁰ legítimos la sociedad chilena sino también un apoyo a las organizaciones que potenciaran la sociabilidad comunitaria. Tanto en un plano estructural como son las demandas por la vivienda, salud, educación, entre otras, como en el plano organizacional como los comités o juntas de vecinos, el PC ayudó a fortalecer dichas prácticas sociales, configurándose así una relación de reciprocidad entre ambos. Además esta política práctica fue sin lugar a dudas muy eficiente, en la medida que el Estado abría canales de interlocución hacia los pobladores socialmente organizados, al mismo tiempo que las estrategias de los pobladores, apoyadas por el Partido Comunista, supieron moverse al filo de la legalidad, combinando la presión, como las “tomas de terrenos”, junto con las negociaciones directas con las autoridades políticas y de orden público.¹¹¹

2- Los pobladores de San Rafael. Entre las necesidades y el compañerismo.

La realidad vivida de los pobladores en la naciente población San Rafael estuvo marcada por la pobreza material, (falta de viviendas, bajos salarios, precarias condiciones de salubridad, etc.) las constantes demandas por mejorar la calidad de vida como los servicios básicos, pero también, atravesado por un profundo sentimiento de superación, esfuerzo, trabajo y solidaridad.¹¹² Después de los acontecimientos sucedidos desde el 22 de julio de 1961, los pobladores continuaron la lucha por sus proyectos de vidas, tanto personales como individuales, continuando así en la incesante búsqueda un lugar dentro de la sociedad nacional.

Propongo, a continuación, y después de un análisis tanto desde las fuentes como son las entrevistas y periódicos –en este caso la visión del El Siglo- y algunas fuentes bibliográficas, realizar una aproximación a la ideología o ideario político del movimiento

¹¹⁰ Según la DESAL la lógica que opera en los pobladores es su aspiración a reivindicar sus derechos sociales. Esta sería la solución a los problemas de marginalidad y exclusión que los pobladores perciben algo propio de su condición de poblador.

¹¹¹ Ídem, p, 421.

¹¹² Características que serán trabajadas con mayor profundidad más adelante.

poblador en San Rafael y sus vínculos con la ideología del Partido Comunista. De esta forma, como se intentará demostrar en las líneas siguientes que la combinación entre esta “política práctica” del Partido Comunista y el perfil de los pobladores en San Rafael, generó una relación (aunque no exenta de discrepancias y conflictos) de necesidad y complementariedad entre ambas esferas sociales.

Para lograr dicho objetivo, se trabajará metodológicamente en dos sentidos: por un lado, se intentará reconstruir lo que ellos perciben como realidad o “la manera de concebir la sociedad existente”. Y por otro lado, lo que constituye el deseo de mundo o “la manera de concebir la sociedad deseada”¹¹³. De esta forma, podremos aproximarnos a un perfil del movimiento de los pobladores, entrecruzados por la “política práctica” del Partido Comunista, y que juntos, lograron la constitución de San Rafael como población definitiva.

Antes de comenzar con el análisis propuesto anteriormente, es necesario resaltar algunas definiciones o conceptos. Por ideario político de los pobladores se entiende como el conjunto de ideas, pensamientos, aspiraciones y acciones que van uniendo al movimiento de pobladores en San Rafael y definiéndolos con un perfil propio.¹¹⁴ Esta definición escapa un poco de definiciones más acabadas como el concepto de “ideología” trabajada ampliamente por el marxismo clásico y también por el mismo Marx.¹¹⁵ Sin embargo, se prefiere esta escueta definición dada la complejidad que requiere dicho trabajo y la extensión que conllevaría realizarlo. Además dicha tarea escaparía a los objetivos propuestos al comienzo de esta investigación.

¹¹³ Ambas categorías trabajadas por Garcés, Mario “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5, Diciembre 1983.

¹¹⁴ Esta categorización es trabajada por Mario Garcés en: “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5, Diciembre 1983.

¹¹⁵ Al respecto podríamos enumerar: Eagleton, Terry. *Ideología: Una introducción*. Barcelona: Paidós. 10. C. Geertz. 2000. Laclau, Ernesto. *Política e ideología en la teoría marxista*. Siglo XXI. En Chile los trabajos de Carlos Larraín El Concepto De La Ideología Volúmenes I, II, III y IV Ediciones LOM.

Dicho ideario, es político porque como se ha intentado demostrar en los capítulos anteriores que la presencia del Partido Comunista en la configuración de San Rafael es innegable. Desde la toma de la Victoria en 1957 hasta los hechos en Santa Adriana, los pobladores se vieron vinculados con el partido comunista¹¹⁶ Por tanto este ideario es político porque desde su génesis que ha sido así. Además, las discusiones parlamentarias, la ayuda para tomarse un terreno, y el fomento a las organizaciones sociales que fomentaran los vínculos entre pobladores, son parte de las múltiples intervenciones que el PC adoptó como prácticas para el mundo de los pobladores.

En este sentido, la población de San Rafael aparece como una solución habitacional debido a la presión que los pobladores ejercieron en Santa Adriana, pero además, esta población y al igual que todo el movimiento de pobladores en su conjunto, era un foco de intención y estudio, tanto desde las políticas estatales hasta los informes académicos de la DESAL o la CEPAL, por mencionar solo algunos. En los años 60, el movimiento de pobladores en Santiago va expandiéndose exponencialmente en los cuatro puntos cardinales de la ciudad. Y de la mano a ello, como también se ha intentado demostrar anteriormente, este movimiento estrechaba vínculos con los partidos políticos como la Democracia Cristiana (DC), el Partido Comunista (PC), el Partido Socialista (PS) y la no menospreciable intervención de la iglesia Católica.

2.1 Aproximándonos a la realidad de los pobladores en San Rafael.

Según la DESAL (Centro de Desarrollo Económico y Social de América Latina), los pobladores fueron reconocidos como un elemento nuevo de la estructura social del mundo subdesarrollado, surgido a consecuencia del incremento demográfico, la aceleración del proceso de urbanización y el desarrollo económico insuficiente.¹¹⁷ Los pobladores por tanto, podían ser diferenciados de las clases bajas urbanas, llegando a constituirse como un “estrato social diferente”. Básicamente, el poblador fue definido como “un elemento marginado de la sociedad que ha sido expulsado del campo o de las zonas malsanas de la

¹¹⁶ Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002.

¹¹⁷ Ídem, p, 264.

ciudad, y que se encuentran en lucha por integrarse a la comunidad nacional”¹¹⁸. Y al mismo tiempo, este poblador vive en un lugar llamado “poblaciones” definida como “el área, generalmente periférica a las grandes ciudades, donde mora el poblador, en condiciones materiales muy deficientes y sin contar con los servicios necesarios a toda la comunidad humana”¹¹⁹

Pero ¿qué elementos permitían a la DESAL, definir a los pobladores chilenos como marginales? Retomando lo expuesto al comienzo de este trabajado de investigación (véase introducción) en primer lugar aspectos socioeconómicos, luego en un sentido sociocultural, después sociogremiales y finalmente ciertos rasgos psicológicos.¹²⁰ Sin entrar en mayores discusiones en torno a los diferentes matices que se pueden encontrar en los postulados de la DESAL y CEPAL, nos quedaremos con esta clasificación, ya que al parecer categoriza de manera amplia y holística el “mundo” de los pobladores.

Comenzaremos diciendo que la naciente población de San Rafael corresponde, según la taxonomía de DESAL, a una población denominada “Población por erradicación”.¹²¹ Dichas poblaciones están formadas “casi totalmente” por antiguos pobladores de poblaciones callampas y corresponde a las poblaciones surgidas del Plan Habitacional de 1959. En este aspecto Hugo Manaceros, dirigente de la población San

¹¹⁸ Ídem, p, 265.

¹¹⁹ Ídem, p, 265.

¹²⁰ Según Mario Garcés estos planteamientos fueron discutidos por intelectuales e instituciones académicos-políticas como la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) definió a los pobladores como “aquellos grupos de personas que tienen ciertas limitaciones en sus derechos reales de ciudadanía”. Los derechos de la ciudadanía, derechos civiles (libertad de expresión), derechos políticos (participación) y los derechos sociales (bienestar). Según la CEPAL eran escasos y precarios, lo que detonaba su “marginalidad” de la sociedad, y con ello, de su deseo de “integrarse”. Extraído de Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 268 a 270.

¹²¹ Según la DESAL existen distintos tipos de poblaciones, todas ellas con características específicas. Las “Poblaciones Callampas” que correspondían al estrato socioeconómico más bajo, asentamientos precarios establecidos en sitios eriazos, basurales o lechos de ríos y canales. Las “Poblaciones de mejoras” son aquellas surgidas de invasiones de terrenos y generalmente situadas en la periferia de la ciudad, y cuyos habitantes provienen de las poblaciones callampas. Las “Poblaciones de erradicación” está formada casi totalmente por antiguos pobladores de poblaciones callampas y corresponde a las poblaciones surgidas del Plan Habitacional de 1959. Las “Poblaciones de la Fundación de la Vivienda”, que era semejante a la anterior, aunque se trata de pobladores que viven en conjuntos habitacionales levantados por la Fundación. Las “Poblaciones Industriales” que es el asentamiento de pobladores superior a los anteriores, ya que no proviene de poblaciones callampas. Y finalmente las poblaciones construidas por convenios CORVI o asociaciones de ahorro y préstamos. Tipología trabajada por la SEPAL, extraída de Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 268-270.

Rafael concuerda con esta descripción diciendo que “Nuestra población fue gracias a la ayuda de Ministro Sotero del Río, quien junto con el Plan Habitacional del 59, nos concedieron estos terrenos”¹²² La definición entregada por la DESAL continua diciendo que los pobladores levantaron sus viviendas con ayuda de la CORVI (Corporación de la Vivienda) si no, ocupaban viviendas construidas por la institución. Sin embargo, la mayor imprecisión de esta categoría, es decir que “todos” provienen de “poblaciones callampas”. Los testimonios recogidos durante la investigación muestran que la mayoría provenían de la ex chacra Santa Adriana, la cual fue una toma de terrenos y de la cual provenían pobladores de La Victoria como también de otras regiones como Rancagua y que no necesariamente eran “callamperos”¹²³

Los pobladores de San Rafael poseen ciertas características socioeconómicas, socioculturales, sociogremiales y aspectos psicológicos en común, que nos permitirían construir un perfil de poblador.

I- Aspectos Socioeconómicos:

Según los relatos recopilados podemos decir, en primer lugar, que en San Rafael existían pobladores con familias numerosas superando los cuatro miembros por familias. (La CORVI seleccionó a familias con un mínimo de 4 hijos).¹²⁴ Mario Chacon, un hombre que aquel entonces tenía 25 años, llegó desde Santa Adriana con sus esposa y 5 hijos. Nació en la ciudad de los Andes, donde conoció a Marta su esposa. Se vivieron a Santiago en busca de nuevas oportunidades laborales, ya que, los problemas con los padres de su esposa, el haber sido padre a los quince años y los precarios sueldos, se volvieron problemas insostenibles. Lamentablemente es un hombre viudo ya que su esposa murió en 1987 tras un cáncer a los huesos. También su hija mayor Pilar murió un año antes que su esposa por un cáncer al estómago. Antonio Huentenaó llegó desde Rancagua hasta Santa Adriana con su esposa y 4 hijos. De descendencia mapuche, fue un peón errante que nació

¹²² Extracto de entrevista a Hugo Manaceros.

¹²³ Un de los pobladores, Antonio Huentenaó proviene de la región de O Higgins, en Rancagua.

¹²⁴ Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 271.

en Pelquenco, una ciudad al norte de Temuco, buscando oportunidades laborales. De esta forma llegó a trabajar en las minas de carbón en la ciudad de Rancagua donde conoció a Eva su esposa. Actualmente es viudo ya que su esposa murió en 1997 a causa de un infarto cerebro vascular; Manuel Pizarro llegó también desde Santa Adriana con su esposa y 7 hijos. Al igual que Antonio y Mario, es viudo ya que su mujer murió de un cáncer a los pulmones en la década de los ochenta; Julia Abarza también llegó desde Santa Adriana con su esposo y 5 hijos. Actualmente es partícipe activa de los programas para los adultos mayores. A diferencia de Mario, Manuel y Antonio, su pareja está viva aunque con dificultades físicas al caminar. Es envidiable su vitalidad a pesar que es una mujer que también tiene problemas al caminar, debiendo usar muletas para poder desplazarse. Hugo Manaceros, militante del partido, quien también se considera de un poblador más, llegó con su esposa y sus 3 hijos desde Santa Adriana. Hombre orgullosamente militante del partido comunista, vive con su esposa en pleno centro de la población. Actualmente continúa ejerciendo cargos administrativos en la junta de vecinos N°9 de San Rafael. Y Finalmente Gabriel Peralta, quien fue militante del Partido Comunista y poblador de San Rafael llegó con su esposa y sus 5 hijos. Separado y postrado en una silla de ruedas tras haber sufrido un accidente laboral en los ochenta, trabaja actualmente como recepcionista de llamadas de emergencia en el “Consultorio Gabriela”. Como vemos, las familias de nuestros entrevistados eran (son) numerosas y el Estado, en este caso la CORVI, priorizó a dichas familias para la erradicación desde Santa Adriana a San Rafael. Generalmente se podría decir que son familias que vienen de otras latitudes, lo que indica que su migración a Santiago se debe a la búsqueda de mejores trabajos y con ello remuneraciones.

Otro indicador socioeconómico importante eran los precarios trabajos, y con ello, las bajas remuneraciones de los pobladores. Aunque si bien es cierto, la mayoría de ellos eran obreros de la construcción, sus remuneraciones no permitían el acceso a bienes materiales. Mario Chacón por ejemplo se desempeñaba como obrero de la construcción, especialista en techumbres. Sin embargo su sueldo solo alcanzaba para satisfacer las necesidades básicas de su familia. En palabras del propio Mario: “La plata que ganaba en la

pega no me alcanzaba *pa ná*. Tenía que trabajar hasta los sábados *pa* “parar la olla”. Sobre todo, cuando llegamos, tuve varias veces que conseguirme plata *pa* alcanzar el mes”.¹²⁵

Según Julia Abarza, mujer pobladora de San Rafael, nos relata: “yo era dueña de casa. Pero igual tuve que trabajar varias veces porque a mi marido no le alcanzaba la plata. Trabajé como empleada en una casa *pa* *yá* por Providencia. Me demoraba como dos horas en llegar y mis hijos los veía mi hermana que también llegó a vivir un tiempo en la casa”¹²⁶

Sin duda, la pobreza material en San Rafael estaba presente. Esto no es algo nuevo, ni mucho menos raro dentro de los pobladores, porque como dice Vicente Espinoza los pobladores “son los pobres de la ciudad”. Cabe destacar que esta categorización socio económica puede ser ampliamente discutida. Sin embargo, al tratarse solo de una primera aproximación no nos detendremos en profundizar detalladamente cada punto.

II Aspectos socioculturales.

A raíz de los testimonios recogidos y con ayuda de los parámetros trabajados por la DESAL, se puede decir que los pobladores presentaban una escasa escolaridad, tanto de los jefes de familias como también de sus hijos. Aunque no se presentaron casos de analfabetismo dentro de los entrevistados, éstos mismos, reconocen que había pobladores que no sabían leer. Antonio Huentenaó por ejemplo, dice que llegó hasta tercero básico y que su padre lo había obligado a trabajar desde muy niño. Manuel Pizarro también su precaria escolaridad. En sus palabras dice: “yo nací en San Carlos, en el campo. Fui hasta como quinto básico y no aprendí ná.¹²⁷ Mi taita *-papá-* me hacía trabajar en el campo ayudando a cuidar los animales. Pero igual aprendí a leer. No quise quedarme como una persona tonta. Aprendí a leer y escribir, a sumar y restar, nada má”.¹²⁸

¹²⁵ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 noviembre 2012.

¹²⁶ Extracto de entrevista a Julia Abarza. 30 noviembre 2012.

¹²⁷ *se ríe en un tono picaresco.*

¹²⁸ Extracto de entrevista a Manuel Pizarro. 3 Diciembre 2012. Las cursivas son mías.

Esto es una realidad que al menos ninguno de los entrevistados le daba pudor o vergüenza reconocerlo. Creen que son sujetos víctimas de un tiempo hostil y duro. De padres ausentes o exigentes y que no tenían mayores sentimientos con ellos. Mario Chacon dice al respecto: “yo nací en Los Andes y me vine a Santiago buscando oportunidades porque la pega haya estaba mala. Me vine con mi “martita” –su esposa- arrancando del papá de ella. Nos casamos en secreto. Yo me la rapté prácticamente. –ríe mientras habla de esto-. No tenia ná que perder, mi taita, nunca lo conocí. Me crié con mi mamá, pero éramos muy pobres. Por eso me vine”.¹²⁹

Sin embargo y a pesar que la educación escolar era precaria, todos coincidían que la educación era el medio para salir de la pobreza y progresar. A pesar que ellos mismos no tenían la escolaridad completa, si se preocuparon de que sus hijos estudiaran y salieran de su condición de pobres. En este sentido, Hugo Manaceros me relata que una escuela municipal que aún existe llamada “Escuela Municipal D 535” ubicada en el corazón de San Rafael, fue construida por los pobladores y su deseo de que sus hijos estudiaran.

Uno de los aspectos de mayor relevancia dentro de los entrevistados es su interés por los clubes deportivos, en especial de futbol. Durante los años siguientes a la “conquista” de San Rafael, nos dice Gabriel Peralta, militante y poblador de la población, los clubes de futbol crecieron rápidamente. Se creó la asociación de clubes Santa Rosa Sur con sede de calle Muñoz Gamero, donde Clubes como el “Green Cross”, “El chunchito”, “Ciro Antonio” entre otros, sagradamente todos los domingos jugaban en un sitio eriazo en calle Lo Martínez, en el límite norte de la población San Rafael. De hecho, Gabriel participó como jugador y dirigente algunos años en Green Cross, hasta que lamentablemente, quedó discapacitado y postrado en una silla de ruedas debido a un accidente de la construcción a comienzos de los 80. Estas relaciones anteriormente presentadas tienen como carácter central la dispersión de los pobladores. Estas prácticas sociales van consolidando lazos comunitarios, generando una vida en común reforzando la

¹²⁹ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012. Las cursivas son mías.

camaradería y el compañerismo.¹³⁰ Estos espacios son importantes ya que funcionan como una válvula de escape a sus deberes como hombres proveedores, reencontrándose no precisamente en lugares de trabajo, sino en canchas de fútbol, clubes deportivos, entre otros.¹³¹ Sin embargo, estos espacios de recreación no son exclusivamente para los hombres pobladores, sino también para las mujeres.

Julia Abarza nos relata como mujer y dueña de casa que no tuvo tanto tiempo como para hacer cosas. Sin embargo, siempre había tiempo para tejer y tomar yerbas como el mate. “Después de la hora de almuerzo, cuando mis hijos iban al colegio, yo me iba pa donde mis vecinas a juntarnos y hablar, copuchentiar –*hablar sobre otras personas*- un rato. Como me llevaba bien con la mayoría del pasaje, nos juntábamos como 6 “viejas” pa hablar y tomarnos un “matesito”. Pero me tenía que ir luego, antes que llegara mi marido, porque si no me encontraba se enojaba”.¹³²

Por tanto, los espacios de esparcimiento aunque diferentes entre géneros responden a una misma lógica: reforzar los sentidos de pertenencia como pobladores y sus pares. Sobre esta característica, Jorge Larraín nos dice que la identidad como proceso social de construcción posee tres elementos componentes de identidad. Uno de ellos es que “los individuos se definen a sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en ciertas categorías sociales compartidas. Al formar sus identidades personales, los individuos comparten ciertas lealtades grupales tales como religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, que son culturalmente determinadas y contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad.”¹³³ En otras palabras, los pobladores se identifican como tales por compartir ciertas particulares en común. Por tanto, estos espacios de esparcimiento ayudan consolidar esta identidad o perfil de los pobladores.

¹³⁰ Según Jorge Larraín quien trabaja el concepto de identidad, la define como la manera en que los individuos y grupos se definen así mismos al querer relacionarse con ciertas características. Larraín, Jorge *Identidad Chilena*. LOM ediciones 2001, p, 23.

¹³¹ Al respecto véase a Valdés, Valdés. *La vida en Común: familias y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX*. LOM ediciones, Universidad de Santiago de Chile, 2007.

¹³² Extracto de entrevista a Julia Abarza. 30 Noviembre 2012. las cursivas son mías.

¹³³ Larraín, Jorge *Identidad Chilena*. LOM ediciones 2001, p, 23.

Otra variable sociocultural que nos entrega la DESAL es su visión crítica hacia los partidos políticos. Éstos, “se aprovecharían de las acciones de los pobladores, reduciéndolas hacia fines instrumentales, funcionales a sus propias ideologías con el resultado de que los pobladores se mostraban desconfiados frente a “iniciativas exteriores que tienden a promocionar la cultura popular”. El poblador, por tanto, no tendría fe ni esperanza en las iniciativas exteriores, ya que se les supondría fines distintos a los confesados, profundizando de este modo su apatía.”¹³⁴

Sin embargo, entre los entrevistados, podemos encontrar diferencias, aunque no necesariamente “apatía” frente a los partidos políticos, en especial al Partido Comunista. Mario Chacón nos dice al respecto, “Yo participé por algún tiempo en el PC como poblador militante. Es más, fui parte del directorio que en aquel entonces lo dirigía Hugo Manaceros. Nosotros los pobladores no teníamos ná. Cuando llegamos a San Rafael no había ná. má ensima nos tocaron un lluvias en agosto y septiembre. Las calles estaban llenas de barro y eso lo hacíamos todos trabajando. Allí los comunistas ayudaron mucho, mucho. Porque ellos también eran pobladores como nosotros. También se les inundaban las casas porque todos éramos pobres.”¹³⁵

Desde una óptica parecida, Antonio Huentenaó también fue militante en el PC por un tiempo hasta la llegada de la Unidad Popular (1970). Su relato es muy similar al de Mario, aunque su visión es un poco más crítica. “Los comunistas nos ayudaron a presionar al gobierno pá que nos pavimentaran las calles, pusieran pilones pal agua y después pa la luz. Al menos eso te puedo decir. Pero, igual como que eran medios “chamullentos” – *mentirosos*-. Me acuerdo una vez que vino un diputado pá aca. Hablaba bonito, dio un discurso en la junta vecinal pal dieciocho –*fiestas patrias*-, pero él no estuvo aquí cuando las calles estaban llenas de barro. Nosotros solitos nos ayudábamos con los vecinos, pero que yo me acuerde, no vi a ningún militante importante en esos momentos.”¹³⁶ Al parecer, incluso entre quienes fueron militantes del Partido Comunista existió un cierto recelo. No

¹³⁴ Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 275.

¹³⁵ Extracto de entrevista a Mario Chacón. 25 noviembre 2012. Las cursivas son mías.

¹³⁶ Extracto de entrevista a Antonio Huentenaó. 15 diciembre 2012. las cursivas son mías.

debe olvidarse que al igual que otros conglomerados políticos, el PC no fue el único elemento que ayudó en la construcción de San Rafael. Es más, como se vio en el capítulo anterior, su ayuda como partido era fuertemente cuestionada por juventudes universitarias de la Universidad Católica. Por tanto, existía una rencilla entre partidos políticos y su ayuda a los pobladores, pero como se ha propuesto en este trabajo de investigación, solo nos quedaremos con las influencias Partido Comunista.

Sin embargo, la ayuda no fue una práctica exclusiva del PC, sino también de otras organizaciones sociales como la Iglesia Católica. Manuel Pizarro, poblador entrevistado, nos dice al respecto que “pa mi los Comunistas ayudaron mucho, pero también ayudaron los curitas de la parroquia y algunos cabros –jóvenes- universitarios. Ayudaban pa que nosotros pudiéramos conseguir las cosas básicas: agua, luz, y micros pá poder llegar a las *pegas*.¹³⁷ Me acuerdo que fueron los comunistas los que hablaron con el dirigente de Ovalle Negrete –empresa encargada de los recorridos de micro buses en la zona sur de Santiago- porque el marido de una vecina trabajaba allí. Las micros no pasaban pá aca. Tuvieron que hacer que las micros que venían de Puente Alto alargaran los trayectos y pasaran por aquí. No, si igual ayudaron mucho.”¹³⁸ Se podría decir entonces que el partido comunista no tenía el monopolio en la ayuda para solventar las necesidades demandas de los pobladores en San Rafael. Pero, al parecer, el PC fue el principal gestor de ayuda para los pobladores en la población.

Sin embargo y desde una mirada contraria y crítica al Partido Comunista, Julia Abarza, mujer pobladora en San Rafael nos dice que “Los Comunistas no me agradaban mucho porque eran muy metidos. Estaban en todas. Mi marido tampoco les gustaban porque decía que eran unos “charlatanes”. Las cosas que conseguimos fueron por mérito propio. Mi marido trabajaba en Ovalle Negrete, así que, pudimos salir adelante solitos.” Luego continúa diciendo “nunca me gustó la política. Pa mí, todos eran unos mentirosos. Si al fin y al cabo, es uno mismo el que saca adelante la familia.”¹³⁹ Estas críticas punzantes

¹³⁷ Trabajos.

¹³⁸ Extracto de entrevista en Manuel Pizarro. 3 Diciembre 2012. Las cursivas son mías.

¹³⁹ Extracto de entrevista a Julia Abarza. 30 Noviembre 2012.

son el reflejo de que en San Rafael los pobladores no eran todos iguales. Por ello, no se podría hablar de un apoyo absoluto de los pobladores hacia el partido.

Gracias a estos relatos, podemos decir que la definición que clasifica a los pobladores como sujetos reacios o apáticos con los partidos políticos expuesta por la DESAL, es, por lo menos, cuestionable. Como se expuso en los capítulos anteriores, la presencia del Partido Comunista en San Rafael es prácticamente incuestionable. Y además, sobre la base de la misma, los pobladores valoran al Partido Comunista no solo por los logros materiales como la lucha y luego obtención de servicios básicos, sino también porque ellos perciben a los militantes como “uno más de ellos”. Existe por tanto, una similitud entre ser militante y ser poblador. Es más, Mario y Antonio reconocen que participaron activamente como miembros del partido por algunos años, lo cual demuestra el grado de confianza que al menos ellos tenían del Partido Comunista.

Sin embargo, ser militante y poblador no aparece como sinónimo. Son personas con afinidades, quizás con intereses en común, pero no dejaban de ser un “otro”. Antonio muestra una actitud crítica sobre los militantes, en especial sobre las autoridades como un diputado. Julia en cambio es más extrema en su caracterización acusándolos de “charlatanes”. Por tanto, las apreciaciones de los pobladores entrevistados son bastante similares entre sí, aunque con diferentes matices.

III Aspectos Sociogremiales

Se define –según la DESAL- esta categoría de análisis como el tipo de organización que los pobladores se daban y el grado de desarrollo que ella alcanzaba.¹⁴⁰ En San Rafael y al igual que en gran parte del movimiento de pobladores, existe en este periodo, una clara tendencia hacia la organización. Dicha organización es materializada en distintas instituciones, algunas gestadas por los partidos políticos y otras promovidas exclusivamente por los pobladores.

¹⁴⁰ Se reconocían nueve tipos de organizaciones; el comando de las poblaciones, juntas de vecinos, centros de madres, centros juveniles, clubes de niños y brigadas de scouts, clubes deportivos, talleres, cooperativas y conjuntos musicales y centros artísticos. Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 276.

El Partido Comunista local se coordinaba con un comando de pobladores. A su vez, los pobladores junto con el Partido Comunista organizaron comités de los “sin casa”, cuyo énfasis era presionar al gobierno para solventar las demandas de los pobladores. Luego y después de la llegada de Eduardo Frei Montalva a la presidencia, se fomentó la Ley de Junta de Vecinos (en este sentido, la organización política ya no estaba casi exclusivamente en manos del Partido Comunista) y la Promoción Popular que de cierta manera “modernizó” las relaciones entre pobladores y el poder político. Sin entrar en detalles, lo que vino a cambiar dicha ley fue dar personalidad jurídica a las juntas de vecinos e integrarlas y darles representación en el sistema municipal, fomentar y fortalecer el sistema cooperativista y darles reales posibilidades de financiamiento; realizar una política de “protección familiar” acentuando la acción de instituciones culturales y deportivas; y por último, modificar la legislación del trabajo, en todo aquello que se refería a la organización sindical.¹⁴¹

Desde 1961 hasta comienzos de los setenta, en San Rafael las organizaciones como juntas de Vecinos crecieron y fortalecieron. Se crearon alrededor de cinco juntas de vecinos, dentro de las cuales en los militantes comunistas estaban en la dirigencia hasta 1973.¹⁴²

Desde los propios pobladores, los centros de madres y la federación de fútbol amateur Santa Rosa Sur fueron los mayores logros. Gabriel Peralta, militante del Partido Comunista Local fue dirigente del club deportivo “Green Cross” nos relata que “después que los servicios básicos lograron llegar a San Rafael, los clubes deportivos abundaban por aquí.” Luego nos que “gracias a que al fondo¹⁴³ de la población, habían, bueno hasta hoy hay un potrero que perteneció al Estado y que en los 80 se los adjudicó la Universidad de Chile. Allí era sagrado que todos los domingo los clubes iban a jugar a la pelota *-fútbol-*.”¹⁴⁴

¹⁴¹ Extracto de mensaje presidencial de Eduardo Frei Montalva sobre la Ley de Junta de Vecinos y la Promoción Popular. Extraído de Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 318-319.

¹⁴² Dato extraído de entrevista a Hugo Manaceros. 28 Noviembre.

¹⁴³ *sector norte de la población*

¹⁴⁴ Extracto de entrevista a Gabriel Peralta. 8 Diciembre 2012. las cursivas son mías.

Como se ha descrito más arriba, los deseos de los pobladores por recrearse fueron –o todavía son- de gran importancia para los pobladores. Estas agrupaciones representan el deseo de auto sustentarse, donde la organización es fundamental para poder palear las dificultades de ser un poblador. Es lo que Gabriel Salazar denomina autogobierno desde adentro.¹⁴⁵

3- Vínculos entre el Proyecto Comunista y el Movimiento de los Pobladores de San Rafael.

Hasta ahora lo que hemos tratado de establecer es una aproximación parcial de la realidad de los pobladores de San Rafael. En este sentido, hemos intentado establecer un ciertos rasgos en común de los pobladores en donde advertimos que la realidad vivida en los primeros años como población fue duramente tratada por los escasos recursos materiales, precarios trabajos y con ello bajas remuneraciones. También pudimos advertir que a pesar de la baja escolaridad, los pobladores en San Rafael podían leer y escribir, a pesar que el analfabetismo era la tónica de aquellos tiempos en la mayoría de los pobladores en Santiago. También pudimos constatar parcialmente el vínculo entre los pobladores y el partido comunista local, donde el trabajo en conjunto y el compañerismo permitieron establecer una relación dialogante y participativa en la acción. Y finalmente, también se construye una marcada dirección hacia la organización, que van desde los comités de los “sin casa” hasta la creación de equipos de futbol y federaciones deportivas.

Sin embargo, es necesario seguir profundizando en aspectos que tengan relación entre la ideología Comunista y los Pobladores.

A continuación se abordarán dos aspectos fundamentales para lograr una mayor comprensión acerca de los pobladores de San Rafael y el Partido Comunista; lo que los pobladores ven “tal cual el mundo es” en relación al comunismo, y lo que ellos desearían o “la manera de concebir la sociedad deseada”.

¹⁴⁵ Salazar, Gabriel “La historia desde abajo y desde adentro”. Facultad de Artes, Universidad de Chile. Departamento de teorías de la Historia. LOM Ediciones 2003.

I- “La manera de concebir la sociedad existente”.

A- Cambio Social

El sustento principal para la ideología Comunista, la cual se viene desarrollando desde sus inicios es la noción de cambio social. Dicho cambio se presenta como una condición necesaria para reestablecer el orden impuesto por el capitalismo y con ello, las profundas desigualdades sociales. Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista a comienzos de los 60 plantea que:

“El programa de nuestro partido dirige principalmente sus fuegos contra el imperialismo norteamericano y la oligarquía terrateniente planteando las correspondientes transformaciones democráticas, antiimperialistas y antifeudales. Ello es enteramente justo. El principal enemigo es el imperialismo yanqui. La nacionalización de las riquezas que están en su poder y la ruptura con el cerco comercial económico y político que tiene sobre nuestro país, son las cuestiones fundamentales. Paralelamente, es vital e imperativa una profunda transformación en el campo, enfrentando al segundo enemigo, la oligarquía terrateniente.”¹⁴⁶

La condición de sometimiento y explotación está dada por las imposiciones del capital y por la vida de miseria que deben arrastrar. Los trabajadores son víctimas de aquel injusto orden social, por lo que es imperante dicho cambio de paradigma.¹⁴⁷ Por tanto, es deber de todo trabajador la total emancipación. Dicha tarea se expresa en síntesis, en la vieja consigna del movimiento obrero: “La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los mismo trabajadores”.

¹⁴⁶ “Los movimientos populares de todos días no son agitaciones artificiales” El Siglo, lunes 28 de Agosto de 1961, Pág. 4.

¹⁴⁷ En este sentido, los trabajadores son víctimas, pero al mismo tiempo, poseedores de las energías para lograr dicho cambio. Esta es una ideología profundamente antropológica, donde el hombre es protagonista y gestor de los cambios sociales. Esta idea es trabajada por Mario Garcés en: “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5.

Esta idea de cambio social también la podemos encontrar en los argumentos de los pobladores de San Rafael. Dicho cambio social también parte por la acción del hombre. Sin embargo, dicho cambio está enfocado hacia una transformación de sus condiciones inmediatas de existencia, como la el sitio, la casa, los servicios básicos, etc., pero que no representa necesariamente un cambio radical que si propone la ideología Comunista.¹⁴⁸

Mario Chacon por ejemplo nos relata que: “a nosotros los pobladores nos interesaba poder tener nuestro sitio, nuestras casas, para poder vivir dignamente. Comenzar nuestras vidas con casa propia”¹⁴⁹. Algo similar nos relata Manuel Pizarro, el cual dice que “pá nosotros, lo más importante era conseguir un sitio. Después luchamos por el agua y cosas así, pero lo primordial era el sitio”¹⁵⁰ Hugo Manaceros, militante del PC, nos dice al respecto: “Nuestro partido luchó por un lugar donde podamos vivir dignamente”.

En consecuencia, para los pobladores, el cambio social sería, al igual que el ideario comunista, por acción de los hombres. Pero a diferencia de éste último, el cambio social no significa un vuelco o lucha directa contra un enemigo en común. En otras palabras; no se busca un cambio radical o del orden establecido, sino se busca “sobrevivir” y sortear las investiduras de la pobreza material y marginalidad. Podríamos decir entonces que para el ideal comunista el enemigo es el capitalismo, mientras que para los pobladores es la pobreza. Es más, incluso para un militante como lo es Hugo Manaceros, lo más importante es la lucha contra la pobreza, más que la lucha contra los grandes monopolios comerciales y el imperialismo norteamericana.

B-ilustración y unidad.

Otro aspecto importante en la manera de concebir la sociedad existente y que va de la mano con este cambio social es trabajar sobre la base de la ilustración y unidad además

¹⁴⁸ Luis Corvalán en el pleno del PC dice: “El programa de nuestro partido dirige principalmente sus fuegos contra el imperialismo norteamericano y la oligarquía terrateniente planteando las correspondientes transformaciones democráticas, antiimperialistas y antifeudales.” Claramente este cambio social que propone el proyecto político del PC es radical ya que su fin primordial es el derrocamiento del capitalismo. Extraído de El Siglo “Los movimientos populares de todos días no son agitaciones artificiales” 28 de agosto de 1961.

¹⁴⁹ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012.

¹⁵⁰ Extracto de entrevista a Manuel Pizarro. 3 Diciembre 2012.

de la organización de los trabajadores.¹⁵¹ Con respecto a la ilustración o educación de los trabajadores, el proyecto del partido comunista propone que la ignorancia es el mayor mal del movimiento de trabajadores; desune. En palabras de Recabarren “nos proponemos cambiar, la ignorancia por la ilustración, la desunión por la unión y la miseria por la economía”¹⁵² En este mismo sentido, Luis Corvalán, secretario general del PC durante los sesenta, bajo el contexto de una profunda crisis económica que azotaba el país durante aquel entonces comenta lo siguiente:

“...contribuye a despertar en sectores cada vez más extensos el ansia incontenible de combatir por la satisfacción de sus necesidades más apremiantes en el sentido de tener trabajo, mejorar sus míseras remuneraciones, poder vivir en formas decorosas y humana, con servicios higiénicos, agua potable, movilización, atención médica. Desean también escuelas para sus niños. En otras palabras, quieren seguir el camino de la lucha organizada para llegar a través de ella a poner fin al actual insoportable estado de las cosas.”¹⁵³

Esta idea de “lucha organizada” que propone el secretario del PC no es otra cosa que la consecuencia de la unidad que los sectores populares logren alcanzar para así cambiar el estado natural de cosas. A través de la unión será posible la conquista de los derechos y a través de la ilustración el hombre se regenera, adquiere nuevos hábitos de sociabilidad. En palabras de Recabarren digamos que a través de la ilustración “el obrero se hace agente de civilización y progreso”, en tanto “arrebata de la ignorancia es una presa menos de la explotación del capital”¹⁵⁴

¹⁵¹ Garcés, Mario “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5.

¹⁵² Recabarren Luis Emilio. “El Socialismo” de “El pensamiento de Luis Emilio Recabarren” Tomo I, editorial Austral, 1971, Pág. 15. Al respecto también podemos mencionar que la ignorancia es una de las consecuencias de la explotación y afecta directamente la unidad, ya que, “mayor desunión, mayor ignorancia”, por lo que su contrapartida sería que “a mayor educación, mayor unidad” y “a mayor unidad, mayor educación”. Por tanto, la ilustración y unidad son dos temas básicos en el discurso del movimiento obrero, que junto a la organización estructuran una suerte de “trilogía” que define una buena parte del quehacer y las aspiraciones inmediatas más concretas. Idea extraída de Garcés, Mario. “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5.

¹⁵³ “El movimiento popular unido sabrá repelar la conspiración represiva.” El Siglo, miércoles 5 de Julio, Pág.1.

¹⁵⁴ Recabarren Luis Emilio. “El Socialismo” de “El pensamiento de Luis Emilio Recabarren” Tomo I, editorial Austral, 1971

En los pobladores de San Rafael también podemos encontrar similitudes en torno a estos ideales. La organización de los pobladores es una práctica que los pobladores vienen gestando desde comienzos del Siglo XX. Desde las ligas de Arrendatarios en los años veinte hasta la proliferación de comités y agrupaciones locales en los cuarenta hasta su consolidación en los sesentas¹⁵⁵. La organización significa unión y trabajo en conjunto.

Unidad y organización valores que permitirían lograr el anhelado cambio social. En el caso de los pobladores aparece otro factor trascendente que nos permite acercarnos a la manera de concebir la sociedad existente: la solidaridad como práctica social. Gabriel Salazar nos dice al respecto que “las palabras y los sueños de los pobres representan ese proyecto en términos de una “sociedad mejor”, mejor en cuanto a valores que sustenta (sencillez, autenticidad, hospitalidad, camaradería, comunidad, esfuerzo, y sobre todo solidaridad) y por su contenido humano son lo opuesto al individualismo y la desintegración social promovidos por la modernidad liberal.”¹⁵⁶

Al respecto Manuel Pizarro nos dice: “nosotros éramos todos pobres. No teníamos ná. Solo teníamos nuestras familias y a los amigos vecinos”.¹⁵⁷ Mario Chacon también dice algo similar al decir que “cuando llovía, al no haber paredes entre las casas, el barro se pasaba de casa en casa. Todos los hombres teníamos que salir con palas pa despejar los caminos... me acuerdo de una vez que mi vecina Rosa se inundó porque llovió toda la noche. Tuvieron que quedarse como 2 días pa poder sacar todo el barro. Desde entonces, fuimos familias de amigos hasta que falleció. Hasta hoy tengo contacto con su familia.”¹⁵⁸

Ya sea por el solo hecho de compartir la misma “miseria” o por libre elección, los pobladores fueron configurando lazos de amistad y compañerismo entre ellos, asimilando sus propias realidades y dificultades para con los demás. Estos rasgos psicológicos los describió la DESAL como producto de su situación de marginalidad. El poblador, producto

¹⁵⁵ Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 318.

¹⁵⁶ Violencia política popular en las grandes alamedas ediciones sur 1990 Pág., 394.

¹⁵⁷ Extracto de entrevista a Manuel Pizarro. 3 Diciembre 2012.

¹⁵⁸ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 de Noviembre 2012.

de sus necesidades comunes desarrolló fuertes sentimientos de solidaridad y unidad con su grupo, pero se sabe excluido, razón por la cual, “su psique se halla dividida entre su impulso de superación e integración a la comunidad nacional y la desesperanza de mejorar su situación”¹⁵⁹

Sin embargo y en base a los testimonios entregados por los pobladores, surgen algunas interrogantes sobre la educación o educación ¿qué rol juega la educación (o ilustración como lo llama Recabarren) en la unidad y organización de los pobladores? Según el proyecto comunista, la “emancipación” tanto del cuerpo como del alma se lograrías gracias a la instrucción del obrero.¹⁶⁰ A juicio de Recabarren, “la ilustración permite a los obreros ser “agente de civilización y progreso”, en tanto, “arreatado de la ignorancia es una presa menos de la explotación del capital, que lo ha puesto en una situación de negación de su humanidad”¹⁶¹ Esto significa que parte importante del proyecto Comunista se sustenta sobre la educación de los obreros. En otras palabras, para lograr la construcción de una “clase” trabajadora, es necesario educar a los obreros en un compromiso ético y moral.¹⁶²

Sin embargo, al menos en los pobladores entrevistados, la noción de educación tiene directa relación con la superación material, o “salir de la pobreza” más que en la emancipación del sujeto. Todos los entrevistados reconocen que no llegaron a la enseñanza media, pero al menos, aprendieron leer y escribir.

Gabriel Peralta, militante del Partido Comunista local, nos dice que “la escuela era una obligación para los jóvenes o hijos de los pobladores que llegaron a San Rafael.” Agrega además: “la mayoría de nosotros los pobladores no llegamos a la enseñanza media.

¹⁵⁹ Garcés, Mario. Tomando su sitio. el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones, Santiago, 2002. Pág. 266.

¹⁶⁰ Recabarren Luis Emilio. “El Socialismo” de “El pensamiento de Luis Emilio Recabarren” Tomo I, editorial Austral, 1971, Pág. 15.

¹⁶¹ Ídem, p, 15.

¹⁶² Moulian, Tomás, Torres Dijisin, Isabel. “Concepción de la política e ideal moral en la prensa obrera: 1919-1922” en revista FLACSO, Santiago de Chile N° 336, 1987.

Pero yo al menos, termine mi enseñanza básica. Aprendí a leer y escribir y algo de política. Creo que allí me enamoré de la política.”¹⁶³

Pero como alude Gabriel, la escolaridad era algo intransable para los hijos de pobladores. Mario Chacon nos dice al respecto “yo no terminé mis estudios pero mis hijos sí. Todos salieron del colegio y eso era un logro”.¹⁶⁴ Julia Abarza, madre de 5 hijos nos dice: “la escuela es sagrada. Yo no la terminé y por eso mismo, mis hijos sí. No iba a permitir que mis hijos fueran “unos ignorantes”, ni mucho menos pá que la gente “los mirara a huevo” ¹⁶⁵ Sin embargo, la concepción de educación es muy distinta al concepto de ilustración. Mientras que el primero alude a una forma de superación de la vida humana, la ilustración apela al adoctrinamiento de una ideología específica, en este caso, el comunismo o socialismo¹⁶⁶

En consecuencia, podríamos decir que la educación para los pobladores es vista como un medio de superación. No tan solo desde un punto de vista material sino también como ciudadanos. Es una reivindicación de sus derechos sociales¹⁶⁷; ser partícipes de los procesos y cambios sociales. Tópicos como “serán alguien en la vida” es una mirada esperanzadora de cambio social, donde el futuro que les espera a sus hijos es más esperanzador que el que les tocó vivir. Esta mirada contrasta un poco con la ilustración que propone el proyecto comunista, al instruir a los obreros a una doctrina que modifique sus costumbres. En este sentido, esta última es una proyección mucho más radical que el

¹⁶³ Extracto de entrevista a Gabriel Peralta. 8 Diciembre 2012.

¹⁶⁴ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012. Las cursivas son mías.

¹⁶⁵ *desprecio*.

¹⁶⁶ En palabras de Luis Emilio Recabarren: “El socialismo es una doctrina de estructura precisa y definida, que tiene por objeto modificar las defectuosas costumbres actuales proponiendo costumbres mas perfectas. La base social del socialismo consiste en la abolición o transformación de lo que actualmente se llama propiedad privada proponiendo en su reemplazo la constitución de la propiedad colectiva o común. Se entiende por propiedad privada la posesión y usufructo individual sobre la tierra y sus productos, sobre las herramientas, máquinas y medios de producción, de cambio y transporte. La consecuencia de la propiedad privada es la coexistencia de patrones y obreros y la explotación que hacen los patrones del trabajo de los obreros. Como consecuencia de la existencia de patrones y obreros, existe también el gobierno político de los países con todo su cortejo de opresiones y tiranías.” En Recabarren, Luis Emilio: *El socialismo ¿Qué es y cómo se realiza?* Publicado como folletín en el diario *El despertar de los trabajadores de Iquique* en los días 8 y 21 de noviembre de 1912.

¹⁶⁷ Los derechos sociales son definidos por T. H. Marshall como “el derecho a un mínimo bienestar económico y la seguridad en el derecho a participar, plenamente, en la herencia social y a vivir la vida de un ser civilizado de acuerdo a los niveles prevaecientes de la sociedad”. Extraído de Garcés Mario; *Tomando su sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970*. LOM Ediciones 2002, p, 266.

concepto de educación de los pobladores, ya que al ser una doctrina específica en sus objetivos pretende el cambio total del sujeto; convertirlo en un obrero que busque la destrucción de la dicotomía explotador-explotado. En cambio en los pobladores, la educación proporciona herramientas básicas para que el sujeto pueda surgir en la sociedad. Aunque también apela a modificar ciertos aspectos como por ejemplo el hablar bien, no busca necesariamente una salida a su condición de explotación. Quizás porque los pobladores pretenden salir de su condición de pobres más que ser partícipes de un cambio radical de la sociedad en su conjunto.

C- desigualdad social

A juicio del proyecto social comunista chileno, la sociedad es vista como desigual. En ella prima el egoísmo, la injusticia, la desvergüenza, el crimen, la inmoralidad y la explotación del hombre.¹⁶⁸

Esto lleva a que la sociedad sea vista como desigual tanto en lo material como moral, en donde “los pueblos viven bajo los efectos de una constitución en donde los vicios, los delitos y el crimen son consecuencia de la mala constitución de los pueblos y de su tolerancia por los individuos que sufren las consecuencias”¹⁶⁹ Por tanto, la miseria se haya principalmente en la explotación, que según Recabarren ha viajado de diferentes formas de esclavitud como el “productor asalariado” que implica el sometimiento de un hombre a través del sueldo. En suma, para esta lógica, el capitalismo obliga a los trabajadores a soportar un régimen de esclavitud, de explotación y opresión y en la base de esta situación se haya la propiedad privada, lo que divide a la sociedad entre obreros y patrones.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Recabarren, Luis Emilio. “El Socialismo” de “El pensamiento de Luis Emilio Recabarren” Tomo I, editorial Austral, 1971.

¹⁶⁹ Ídem, p, 16.

¹⁷⁰ Ídem, p, 17.

Frente a esta sociedad injusta, la acción del hombre es la transformación; por esto es que el pueblo lucha. Por ello, la acción emancipadora adquiere diversas connotaciones como por ejemplo la lucha por los derechos de los trabajadores, la necesidad de organización mediante acción parlamentaria o a través de las huelgas. En palabras de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista a principios de los sesenta dice: “El pueblo desarrolla día a día, incansablemente, acciones comunes y coordinadas en la calle, el los sindicatos, en los campos, en el parlamento, en los municipios, en las poblaciones, en las fábricas, en las minas, en todas partes donde haya quien sienta la viva necesidad de mejorar su suerte”¹⁷¹

En los argumentos recogidos por los pobladores en San Rafael, también existe una visión injusta de la sociedad, aunque un tanto distinta. Su cualidad más evidente es el marcado acento clasista y con ello excluyente de la sociedad nacional. Los pobladores se sienten al margen de la sociedad por ser los “pobres de la ciudad”, pero al mismo tiempo, se sienten un tanto orgullosos de su condición de poblador. En cierta medida, los pobladores se identifican¹⁷² a sí mismos como pobres, pero la vez como luchadores e incluso agradecidos de la vida gracias a que todo lo conseguido a sido sobre la base de la lucha y esfuerzo.

Julia Abarza, quien no sentía un mayor apego por la ideología Comunista nos dice: “lo que aquí pasó en San Rafael nos dignifica. Nosotros luchamos con uñas y dientes para poder tener un lugar donde vivir dignamente. Con mi marido tenemos hasta el día de hoy una linda familia, mis hijos se han recibido¹⁷³ de la universidad –*los dos mayores*-. No me

¹⁷¹ “La reacción es hoy incapaz de vencer frente al combate organizado del pueblo”. Domingo 9 julio de 1961, Pág. 1

¹⁷² Al respecto Jorge Larraín nos dice que la identidad es una construcción cultural que necesita elementos constitutivos a partir de los cuales se construye, en donde los sujetos se construyen así mismos que se identifican con ciertas cualidades sociales compartidas, luego, la materialidad que incluye el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de autoreconocimiento, y finalmente el sujeto se define en términos de cómo lo ven los otros. Estos tres elementos permiten construir una identidad, la cual en el caso de los pobladores esta unidos culturalmente por su condición socioeconómica, sociocultural y sociogremial. Extraído de Larraín, Jorge. Identidad Chilena. LOM ediciones 2001.

¹⁷³ *Licenciados*.

quejo por eso. No me arrepiento de nada. Luchamos pá ganarnos nuestro derecho a la casa propia y lo conseguimos.”¹⁷⁴

El orgulloso Mario Chacon también dice algo similar. “nosotros los trabajadores nos sacamos la cresta pá llegar hasta acá. Nos movimos por la necesidad de vivir dignamente. En la pega *-trabajo-* teníamos que verles a la cara a los jefes. Con su plata, con trajes bonitos. Y nosotros todos cochinos, sucios. Pero eso no importaba tanto, porque cuando llegamos a San Rafael, nuestras vidas cambiaron pá mejor”¹⁷⁵

Hugo Manaceros, el dirigente del Partido nos dice que “aquí llegamos y no había nada. Un peladero donde se perdía la vista. Llenos de barro y agua. Éramos pobres. ¡Bueno eso no ha cambiado mucho la verdad!¹⁷⁶. No existía pena más grande que nuestra pobreza. En Santa Adriana pasaron muchos incendios y niños muertos por desnutrición. Era una época triste. Pero también eran tiempos de lucha, de compañerismo. Eso nos unió. Y desde ahora, me siento orgullo de haber participado en esta pelea contra el Estado y los ricos”¹⁷⁷

Hasta aquí, lo que se ha intentado es describir y analizar la manera en que los pobladores de San Rafael conciben la sociedad existente. A través de un paralelo con las principales características del proyecto político comunista, se ha insistido en el deseo por parte de los pobladores de cambiar la realidad existente. Todos los relatos concuerdan que gracias a su condición de pobreza los ha dejado –de algún modo u otro- excluidos de sus derechos como ciudadanos. En este sentido, el cambio social debe estar dirigido hacia el mejoramiento de sus condiciones humana, solventar sus necesidades básicas, pero mayoritariamente en revindicar sus derechos de participación e inclusión ciudadana. A su vez, este cambio social va acompañado necesariamente de la unidad y organización de los pobladores en revertir esta situación. Camaradería, compañerismo y por sobre todo solidaridad son valores trascendentes en la forma de concebir su identidad como pobladores y sus deseos para la sociedad en su conjunto. De la mano a esto, el valor de la educación en

¹⁷⁴ Extracto de entrevista a Julia Abarza. 30 Noviembre 2012. Las cursivas son mías.

¹⁷⁵ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012. las cursivas son mías.

¹⁷⁶ *ríe sarcásticamente.*

¹⁷⁷ Extracto de entrevista a Hugo Manaceros. 28 Noviembre 2012. Las cursivas son mías.

los pobladores es importante; en ella descansa el valor de la superación de los sujetos, no solo en términos materiales, sino también como ciudadanos íntegros en sus derechos civiles y sociales. Sin embargo, su diagnóstico de la sociedad existente es su marcada injusticia y desigualdad social. El orden social, del cual se sienten sometidos, es la consecuencia de un modelo de sociedad excluyente, individualista que los priva de sus derechos como ciudadanos. Pero, al mismo tiempo, esta situación de exclusión es motivo de unión, de lucha y de un sentido de pertenencia fuertemente arraigado con sus pares.

Sin embargo, esta primera aproximación a los pobladores de San Rafael no es suficiente para poder reconocer sus principales características y sus vínculos con el proyecto político comunista. Para acercarnos aún más, es necesario reconocer y caracterizar la manera de concebir la sociedad deseada, ya que es en este plano en donde se reconocen con mayor claridad sus deseos, anhelos y proyecciones como pobladores.

II “la manera de concebir la sociedad deseada”

En las siguientes líneas se propone abordar la manera de concebir la sociedad deseada sobre cuatro categorías básicas; la economía, la organización social, el sistema político y la cultura.¹⁷⁸ Cabe mencionar que nuestro propósito es solo una aproximación por tanto, queda el desafío para las investigaciones a futuro.

A- Aspectos Económicos: mejora en los salarios y mayor equidad entre ricos y pobres.

Mario Chacon, al respecto nos responde: “En aquel entonces sufríamos por nuestra pobreza. Las pegas¹⁷⁹ eran malos y no alcanzaba pá terminar el mes. Era super importante entonces ganar más plata –dinero-. Me gustaría que a mi familia no le falta ná. Por eso había que presionar pá subir los sueldos.”¹⁸⁰

¹⁷⁸ Estas categorías de análisis son trabajadas por Garcés, Mario. “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5.

¹⁷⁹ *Trabajos.*

¹⁸⁰ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012. las cursivas son mías.

Antonio Huentena, nos relata que hubiera deseado “tener más plata pa comprar de todo. Como nosotros pasamos hambre, uno no quiere que su familia y sus hijos pasen por lo mismo. Además en Chile siempre ha habido plata –*dinero*-. Había que trabajar no má”.¹⁸¹

Manuel Pizarro también postula que los sueldos debían subir, pero lo lleva a otro plano un tanto más equitativo donde la distribución de las riquezas debe ser más pareja. “Yo deseo una sociedad más justa. Aquí en Chile los patrones se llenaban los bolsillos con plata –*dinero*- que la trabajamos nosotros. Y eso pasa hasta hoy en día; Chile es un país donde los extranjeros vienen a hacerse ricos, mientras que los pobres como nosotros estamos destinados a ser pobres pá toda la vida. Eso es injusto. Así que hay que ser más igualitario pá repartir, eso creo.”¹⁸²

Y finalmente Julia Abarza nos dice que “la plata es muy importante. Ayuda mucho, pero no significa felicidad necesariamente. Me asumo una mujer de esfuerzo porque crie a mis hijos y ellos están saliendo adelante. Ahora la sociedad es más justa. Somos menos pobres que antes y ojala que esto siga mejorando para que nadie pase por lo que nosotros pasamos.”¹⁸³

En consecuencia, podríamos decir que para los pobladores de San Rafael lo más importante para una sociedad más justa es la búsqueda de una armonía entre la relación capital-trabajo. Para lograr una sociedad más justa es necesario luchar contra pobreza, y eso se lograría por medio del valor del trabajo. Sin embargo y en comparación con el ideal Comunista que plantea Recabarren, o por lo menos no aparecen en los testimonios recogidos, no existe un deseo por la abolición de la propiedad privada. Cuestión fundamental en el ideario comunista. Como lo expresa Recabarren al decir que se trata de abolir la causa de todos los males de la sociedad presente. La causa de la miseria, la esclavitud, el vicio, la explotación. En consecuencia abolir la propiedad privada y declarar

¹⁸¹ Extracto de entrevista a Antonio Huentena. 15 Diciembre 2012. Las cursivas son mías.

¹⁸² Extracto de entrevista a Manuel Pizarro. 3 Diciembre 2012. Las cursivas son mías

¹⁸³ Extracto de entrevista a Julia Abarza. 30 noviembre 2012.

“Propiedad Nacional” todo lo que hay dentro del territorio nacional: fábricas, talleres, comercio, minas, salitre, industrias, medios de transporte, habitaciones, etc.¹⁸⁴

Tanto en el los pobladores como el postulados de Recabarren existe una noción de que el trabajo es necesario, pero que gracias a un sistema excluyente, su condición de pobreza difícilmente cambiará. En este sentido, ambos concuerdan que el trabajo es una actividad humana necesaria para poder vivir. Sin embargo, la gran disidencia es que mientras los pobladores solo desean una mejora en los salarios y en las condiciones de trabajo, en el proyecto comunista cree en la disolución de la propiedad privada, para que pase exclusivamente a manos de los obreros. Mientras los pobladores desean una sociedad más justa y equitativa, no reflexionan en profanidad el “modo” para llegar a ese objetivo. En cambio, el proyecto comunista si se preocupa del modo, diagnosticando que la raíz de las desigualdades es la propiedad privada. Por tanto, abolirla es el modo para lograr la sociedad anhelada.

B- La organización social: El trabajo.

Para los pobladores en San Rafael, el trabajo es el sustento principal para la organización y el cambio social. No solo permite la superación de la pobreza sino también dignifica al hombre.

Julia Abarza nos dice con gran seguridad. “la única manera de salir de la pobreza es el trabajo. Mi trabajo es ser madre y esposa. Además de ello, trabajé como empleada cuando la situación era más complicada. Eso me hace sentir una luchadora y de lo cual estoy muy orgullosa”¹⁸⁵

Antonio Huentenaos se refiere a al trabajo como “lo más importante para un hombre. Yo vengo de Rancagua. Allí trabajé como minero del carbón. Cuando la cosa se puso mala

¹⁸⁴ Extraído de Garcés, Mario. “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5.

¹⁸⁵ Extracto de entrevista a Julia Abarza. 30 Noviembre 2012.

me viene a Santiago y me metí a la construcción. Nunca deje de trabajar hace poco, cuando me encantaron escoliosis”¹⁸⁶

Con mayor orgullo, Mario Chacon nos dice muy sonriente “A mis 73 años aun trabajo en la construcción. Todavía hago techumbres y me quedan bien. *—ríe orgullosamente—*. Nunca en toda mi vida deje de trabajar. Eso me hace fuerte, me saca de los problemas y de la rutina. Me gusta trabajar a pesar de las dificultades y el peligro de trabajar en algo como la construcción”.¹⁸⁷

Sin embargo, y según lo trabajado por Mario Garcés, el movimiento obrero de comienzos de siglo también colocaban su acento en el trabajo aunque de manera más crítica: “en primer lugar, este debe ser un trabajo útil, es decir, orientado a la producción de lo que favorece la vida y la perfección del hombre. En segundo lugar, será posible reducir la jornada de trabajo y convertirla en una tarea sencilla. Y finalmente, el trabajo es odiado, por las condiciones abrumadoras en que se desarrolla; pero en la sociedad futura, sin explotadores, los hombres contribuirán con su trabajo en mejor grado al bien común.”¹⁸⁸

Es importante destacar que el marxismo concibe al trabajo como la actividad por la que el hombre transforma la realidad para satisfacer sus necesidades físicas y espirituales. En las sociedades de explotación el trabajo se vive como una experiencia alineada, y no como una actividad de autorrealización.¹⁸⁹ Por ello, el valor del trabajo no es solo material o económica, sino que se convierte en un fin en sí mismo. Ya que el hombre es un

¹⁸⁶ Extracto de entrevista a Antonio Huentena. 15 Diciembre 2012.

¹⁸⁷ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012

¹⁸⁸ Garcés, Mario. “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5.

¹⁸⁹ Carl Marx define que "el trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso, el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de su fuerzas a su propia disciplina." Por ello, el valor del trabajo no es solo material o económica, sino que se convierte en un fin en sí mismo. Ya que el hombre es un transformador de realidad, el trabajo es la expresión de sus capacidades físicas y mentales. De allí que la mayor preocupación para el marxismo sea la transformación del trabajo sin sentido, enajenado, del trabajo como un mero medio, en un trabajo enriquecedor, en un trabajo libre. Marx, Carl. El Capital.

transformador de realidad, el trabajo es la expresión de sus capacidades físicas y mentales. De allí que la mayor preocupación para el marxismo sea la transformación del trabajo sin sentido, enajenado, del trabajo como un mero medio, en un trabajo enriquecedor, en un trabajo libre.

Tanto los obreros de comienzos de siglo, como en los pobladores de San Rafael existe una clara tendencia hacia el trabajo como organizador del cambio social. Sin embargo, dada las extremas condiciones laborales de los obreros a comienzos del siglo XX y gracias a las inexistentes o precarias políticas laborales es que el trabajo era visto como un “mal necesario”. Pero a pesar de ello, existía la esperanza de que su trabajo sería en algún momento recompensado moralmente cuando la sociedad haya alcanzado el grado de sociabilidad deseada. En cambio, en los pobladores encontramos pocas críticas en la “forma” del trabajo. No existen mayores cuestionamientos en torno sensaciones como “explotación” u otros apelativos de la ideología marxista. Es más, el “trabajo dignifica” “da sentido” a las vidas de ellos; los construye como sujetos sociales. Quizás esta valoración del trabajo de los pobladores se acerca un poco a lo que idealmente propone el marxismo porque su satisfacción por su trabajo es motivo de orgullo. Pero sería un error e imprudencia hacer un juicio tan categórico. Quizás fuese interesante una investigación que profundizara esta temática, pero por el alcance limitado de esta investigación, solo es una aproximación.

En los militantes del PC también hay una sobrevaloración al trabajo como forma de dignificar al hombre. Hugo Manaceros dice: “Cuando nosotros llegamos a San Rafael no había na. Pero con ayuda de los parlamentarios y con nuestro trabajo, la población salió adelante”¹⁹⁰ Gabriel Peralta nos dice que “sin trabajo, moriría. Porque como estoy en silla de ruedas, no podría quedarme todo el día en la casa. La pega me da energías pa seguir adelante”¹⁹¹ Entonces, el valor del trabajo no es solo monetario, sino también tiene otros fiens más profundos que tienen que ver con su configuración como individuos y su forma de ver la vida. En otras palabras es una forma de identificación con una forma de vida.

¹⁹⁰ Extracto entrevista a Hugo Manaceros. 28 de noviembre de 2012.

¹⁹¹ Extracto de entrevista a Gabriel Peralta. 8 Diciembre 2012.

C- Sistema Político: Democracia y participación.

En los relatos recogidos por los pobladores en San Rafael podemos observar que la democracia y participación como los ejes centrales de sus discursos. Es importante decir que ante esta pregunta a algunos les costó responder porque no se definían como “Comunistas”, “Socialistas”, “Demócratas” etc. Incluso, Mario y Antonio, dos pobladores que reconocieron su militancia por algún tiempo en el PC, en ningún momento respondieron fehacientemente su opción política.

Mario Chacon nos dice que “Me gustaría un país más participativo. Que nos escuche más. Yo pertencí al PC, fui allendista y lloré cuando los *milicos*¹⁹² destruyeron la moneda –casa presidencial de Chile-. Y en dictadura parece que esas ganas de luchar se fueron. Me enfoqué en mi familia y en el trabajo porque la cosa en los ochenta era más mala que con la unidad popular. Recordar cuando llegamos aquí me da orgullo. Pero después del 73 –golpe militar en Chile- las cosas cambiaron.”¹⁹³

Antonio Huentenao nos relata con algo de emoción algo parecido. “yo fui comunista. Un combativo. Pero cuando pasó el golpe me dio miedo. No por mí, sino por mi familia. Los milicos eran malos, mataban a los “comunachos”¹⁹⁴. En esos años ya éramos una población conocida por ser “roja” –*de tendencia comunista*-. Por eso cuando llegó la democracia en los noventa¹⁹⁵ me alegré tanto. Pero ya había pasado harta “agua bajo el puente”. Habían matado muchos “comunachos” aquí. Yo me fui un poco antes del golpe del partido.” Termina diciendo en un tono más emocional: “¡A veces pienso que hubiera pasado si hubiera seguido en el partido!”¹⁹⁶

¹⁹² *fuerzas militares*

¹⁹³ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012.

¹⁹⁴ *término para referirse a militantes comunistas*

¹⁹⁵ *regreso a la democracia tras un plebiscito que terminó con la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet-*

¹⁹⁶ Extracto de entrevista a Antonio Huentenao. 15 Diciembre 2012. Las cursivas son mías.

Al parecer, el golpe de Estado de 1973 produjo un quiebre importante en la forma de mirar la sociedad deseada.¹⁹⁷ Tampoco es un objetivo trabajar sobre las influencias en el imaginario de los pobladores tras el golpe de Estado, pero sin dudas es un terreno sensible y muy interesante de estudio. Sin embargo, se puede mencionar que Mario y Antonio, dos pobladores participantes de la configuración de San Rafael y que fueron militantes del PC, sufrieron de manera significativa este acontecimiento histórico. No solo el partido comunista, sino toda la izquierda política nacional sufrió en mayor o menor grado la dictadura militar.

Gabriel Peralta, militante del PC y poblador, en un tono sereno y crítico nos dice que “aquí en las poblaciones pareciera que no existimos. Y cuando salimos, es por robos, asaltos, delincuentes etc. Tu vez la tele y siempre aparece La Pintana como el lugar de los “patos malos”¹⁹⁸ Por eso a mí me gustaría una sociedad más justa, donde los jóvenes participen de cosas buenas. Necesitamos una sociedad que nos reconozca”¹⁹⁹ Gabriel nos habla de un estigma social y de la importancia de la participación ciudadana para contrarrestar dicha situación. En este sentido, la exclusión es una condición psicológica que la DESAL propone como una característica de los pobladores; es una reivindicación por sus derechos sociales a participar.

Como vemos, los argumentos se entrecruzan entre deseos por ser escuchados (participación) y por una sociedad más justa. En este sentido y a pesar que muchos de los pobladores participaron como militantes del PC –a excepción de Julia Abarza que se muestra apática- su “memoria colectiva” los invita a recordar su pasado “heroico” pero a la vez “doloroso”.

¹⁹⁷ Es lo que Steven Stern llama nudos convocantes de memoria. Idea extraída de Stern, Steven. De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998) editorial Montevideo, 1998.

¹⁹⁸ *término para designar a delincuentes*

¹⁹⁹ Extracto de entrevista a Gabriel Peralta. 8 Diciembre 2012. Las cursivas son más.

D- Una Nueva Cultura: Una sociedad más solidaria e inclusiva.

Finalmente, la esperanzas para los pobladores esta sobre la base de solidaridad entre ciudadanos, y con ello de mayores oportunidades. Estas apreciaciones se escapan un poco a los deseos de los obreros a comienzos del Siglo XX al poner en el centro la moral, el matrimonio, la mujer y el tiempo libre.²⁰⁰

En apartados anteriores se planteó la solidaridad entre pobladores como una forma de subsistencia ante la pobreza, pero además como el punto neurálgico de socialización entre ello. Pero esta solidaridad no es un determinismo debido a la pobreza y “marginalidad” del “mundo de las poblaciones” sino una posibilidad que se enraíza desde los comienzos de los movimientos populares como las mutuales, que se remontan al siglo XIX, las mancomunales y las sociedades de resistencia, entre otras. Ya hemos abordado ampliamente la presencia de los partidos políticos en el movimiento, en especial el rol del Partido Comunista en San Rafael. Por ello, dicha solidaridad es una práctica social entre pobladores que se venía gestando hace tiempo y donde el PC ayudó a ampliar y fortalecer dichos lazos. Por esto, la solidaridad está relacionada necesariamente con una visión más global de la sociedad; el deseo de inclusión. También hemos trabajado los argumentos de la “teoría de la marginalidad” en donde el principal objetivo para los pobladores es la integración de ello en calidad ciudadanos íntegros. Dicha combinación queda de manifiesto en la mayoría de los argumentos entregados por los pobladores de San Rafael que fueron entrevistados.

Mario Chacon, insistiendo en la solidaridad entre pobladores nos dice “Nosotros nos ayudábamos siempre. Todos los vecinos nos conocíamos. Mi mujer era comadre de la señora Rosa. Eran tiempos bonitos en ese sentido. Ojala que la sociedad de ahora pudiera decir lo mismo. Ahora los vecinos con suerte se saludan. Nosotros los viejos, lo que quedan vivos al menos, hablamos y compartimos. Nos tratamos “compadres” entre nosotros” después continua diciendo “además, nosotros al menos presionábamos para conseguir

²⁰⁰ Garcés, Mario. “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5.

cosas. Yo conocía a los políticos porque estaban más presentes. Ahora nadie se aparece por aquí”²⁰¹. Al parecer, existió en el periodo de formación de la población una especie de confianza no solo con el PC, sino también con el Estado. En otras palabras. Al presionar al Estado junto con la ayuda del PC, los pobladores confiaban que el sistema político en su conjunto “debía” responder por sus demandas. Como los obreros a comienzos de siglo presionaban a través de huelgas para conseguir sus objetivos, los pobladores presionaban con tomas de terrenos. Pero en ambos movimientos, existía la fe de que el Estado aseguraría resolver sus demandas. Quizás esta situación se dio porque durante el periodo de estudio el existió en Chile el llamado Estado de Bienestar o Estado de Compromiso²⁰² lo cual ayudó a vincular de manera más directa la relación entre Estado y ciudadanía.

Manuel Pizarro nos dice algo similar al decir que “ojala que la sociedad fuera más respetuosa. A la gente como nosotros no nos escuchan, nunca nos han escuchado y la cosa no ha cambiado mucho. Cuando recién llegamos a San Rafael parecía que la política era más cercana. Todos hablaban de política. No importaba si eran comunistas, socialistas o incluso “fachos”²⁰³ Pero ahora, nadie habla de política y por eso nadie nos escucha”.²⁰⁴ Esta idea es muy similar a la anterior, donde existía al parecer una atmosfera más “politizada”

Finalmente Julia Abarza al respecto nos dice que a ella le “gustaría un Chile con más oportunidades. Los jóvenes de ahora están metidos en la delincuencia y las drogas. ¿Pero alguien se habrá preguntado por las familias de esos cabros? A veces me gustaría que la tele mostrara esas cosas y no seguir hablando mal de las personas pobres. Además también hay ladrones de “terno y corbata”. Así que a mí me gustaría un Chile más justo y menos mentiroso.”²⁰⁵ Nuevamente la idea de una sociedad más justa e igualitaria aparece

²⁰¹ Extracto de entrevista a Mario Chacon. 25 Noviembre 2012.

²⁰² Desde la década de los veinte hasta 1973 Chile vivió un Estado de Compromiso. Esto significa que los sectores dominantes no lograron ejercer una hegemonía total, por lo que se ven forzados a establecer alianzas con otros sectores de la sociedad, principalmente con la clase media. Dicho estado descansa sobre la base de un reconocimiento y aceptación de la legitimidad de los grupos que participan en el proceso político, la institucionalización de los conflictos y la permanencia de una situación de status quo. Por ello, primaba la idea de un Estado Benefactor la cual indica una propuesta política orientada a la distribución del ingreso y crear canales de movilidad social. Extraído de Pozo, Hernán, Vergara, Pilar. Políticas Sociales y extrema pobreza en Chile. En revista Proposiciones N° 18, 1990.

²⁰³ *término despectivo para designar a personas que optan por partidos políticos de derecha.*

²⁰⁴ Extracto de entrevista a Manuel Pizarro. 3 Diciembre 2012. Las cursivas son mías.

²⁰⁵ Extracto de entrevista a Julia Abarza. 30 Noviembre 2012.

en el discurso de esta pobladora, lo que deja entrever su descontento con las desigualdades sociales que provocan a su juicio la delincuencia y otros males sociales.

4- síntesis del capítulo

A lo largo del presente capítulo se expuso con mayor detención sobre las críticas del partido comunista al plan habitacional de Jorge Alessandri. Se sostuvo que gracias a la presión política hacia el Estado a través de debates parlamentarios (como la intervención del diputado comunista Luis Corvalán) y en conjunto con el apoyo de medidas de fuerza como la toma de terrenos, el PC fue conformando una política práctica que fomentó el desarrollo y fortalecimiento de prácticas sociales que los pobladores venían ensayando desde la toma de la Victoria y que culminó con la toma de Santa Adriana, y con ello, la erradicación de familias hacia San Rafael.

También se insistió en una aproximación de la realidad vivida por los pobladores de San Rafael, la cual estuvo marcada por la pobreza material, las demandas por obtener servicios básicos, pero también atravesado por un profundo sentimiento de superación, esfuerzo, trabajo y solidaridad. Para ello, se estableció un análisis que combinara aspectos socioeconómicos, socioculturales y sociogremiales, los cuales nos sirven como indicadores, para reconocer su realidad (precarios trabajos y remuneraciones, baja escolaridad, sus modos de organización como comités o clubes deportivos, etc.).

Sin embargo y en conjunto a estas categorías de análisis trabajadas por la DESAL, se estableció definir otros parámetros que nos permitiesen aproximarnos a un perfil de los pobladores de San Rafael y sus vínculos con el partido comunista: indagar en la manera en que los pobladores conciben la sociedad existente y la manera de concebir la sociedad deseada.

Con respecto al primer plano, se sostuvo que los pobladores creían en un cambio social. Dicho cambio es caracterizado por superar su condición de pobreza material, pero que escapa a los deseos de cambio radical que propone el proyecto político comunista. A

raíz de esto, los pobladores creen que dicho cambio social serían gracias la unidad y organización de los pobladores. El trabajo en equipo, el compañerismo, la camaradería y la solidaridad son prácticas sociales que los pobladores van consolidando conforme avanza el proceso de construcción de la población, y de la misma, los sentidos de pertenencia e identidad para con sus pares.

Y en el segundo plano, se sostuvo que la sociedad deseada debía gozar de mejores trabajos, mejores remuneraciones, mayor equidad social entre ricos y pobres, una mayor valoración al trabajo como forma de dignidad humana, mayor participación ciudadana, una sociedad más democrática, solidaria e inclusiva.

Sin embargo y en base sobre lo anteriormente expuesto, podríamos decir que las similitudes entre los ideales perseguidos por el PC y los pobladores en San Rafael, permitieron la configuración y consolidación de una relación recíproca entre ambos. Más allá de las diferencias como la percepción de cambio social que ambos perseguían, fueron sus similitudes las que repercutieron en la consolidación de un perfil propio en los pobladores de San Rafael: de carácter político, donde la superación, el esfuerzo, el trabajo y la solidaridad fueron los pilares esenciales de dicho perfil. Ambos se complementaron porque los dos deseaban un cambio social importante; mientras el partido buscaba un cambio revolucionario a través de la organización, unidad e ilustración de los sectores populares, los pobladores buscaron solventar sus necesidades básicas, pero más importante aún, buscaron un lugar donde comenzar a construir sus vidas y reivindicarse como sujetos sociales.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo investigativo se ha insistido en que la constitución de San Rafael como población definitiva fue gracias a la acción organizada y en conjunto entre los pobladores y el partido comunista. Dicha relación estuvo caracterizada por los estrechos vínculos entre las demandas de los pobladores por mejorar sus condiciones de vida (la necesidad por un sitio, la construcción de las viviendas, solución a los servicios básicos como agua, alcantarillado, luz, conectividad con la ciudad, entre otras) y el fortalecimiento de prácticas sociales y culturales que los pobladores venían ensayando desde la toma de la Victoria en 1957 (tomas de terrenos, organización de comités, clubes deportivos, ferias libres, etc.) hasta el proceso de constitución de San Rafael que va desde 1961 hasta la llegada de la Unidad Popular en 1970.

A su vez, se ha insistido en la consolidación de un perfil político, combativo y solidario de los pobladores en San Rafael. Dicha configuración es producto tanto de la dura realidad de los pobladores como la pobreza, (los precarios trabajos y sueldos), sus modos de organización social (comités y clubes deportivos) y sus deseos de cambios sociales (una mayor valoración al trabajo como forma de dignidad humana, mayor participación ciudadana, una sociedad más democrática, solidaria e inclusiva), como también de la interacción de los pobladores y el proyecto político comunista (deseo de un cambio social, unión y organización de las bases a través de la ilustración, re-valoración del trabajo como actividad que transforma la realidad para satisfacer sus necesidades físicas y espirituales, los pobladores).

Esta interacción permitió que los pobladores creyesen en un cambio social gracias a la unidad y organización de los pobladores. El trabajo en equipo, el compañerismo, la camaradería y la solidaridad son prácticas sociales que los pobladores fueron consolidando conforme avanzó el proceso de construcción de la población, y de la misma, los sentidos de pertenencia e identidad para con sus pares.

Esta pertenencia enriada en el compañerismo y solidaridad es mucho más inclusiva que exclusiva. Esto significa que la concepción de militante político del PC y pobladores son casi sinónimos. Como vimos en el discurso de Hugo Manaceros, él se consideraba un militante y poblador al mismo tiempo. Lo mismo ocurre con Gabriel Peralta quien cree en su identificación como un poblador más. A su vez, Mario Chacón y Antonio Huentena, quienes pertenecieron al partido, se identifican como pobladores más que como militantes. Ambos trabajaron en este doble plano; por un lado como militantes de una estructura política, pero también, como pobladores o sujetos con experiencias en común con sus vecinos.

Sin embargo, ambos conceptos no son sinónimos. Julia Abarza quien fue la entrevistada que más criticó el accionar del PC no siente ningún tipo de filiación con el partido. Esto significa que si existían diferencias entre la identificación como pobladores y como militantes. Que eran unos “charlatanes” o que como exponía Manuel Pizarro “yo nunca vi a un diputado o autoridad del partido sacando el barro”. Quizás la mayor diferencia entre la identificación como poblador y militante de los pobladores en San Rafael es el recelo hacia una lógica de poder característico de los partidos políticos. Esto significa que los pobladores no sentían afinidad con sujetos que no compartieran sus experiencias de vida.

Esta crítica clasista explicaría en gran parte el por qué el partido comunista pudo prosperar en San Rafael. Dada la experiencia combativa que los pobladores venían ensayando desde Santa Adriana –tomarse un terreno por la fuerza- los miembros del PC fueron compartiendo una forma de hacer política que unía lucha, organización y trabajo en equipo. Ambos compartieron la experiencia de luchar contra fuerzas de orden, las lluvias, el barro y las necesidades vitales. Por esto, los miembros del partido comunista local no eran vistos como afuerinos, sino como pobladores militantes.

Desde la otra cara de la moneda, esta afirmación también ayudaría a entender el por qué otros conglomerados políticos no alcanzaron la importancia del partido comunista. Si bien es cierto que no se trabajó esta tensión, indudablemente aparecieron en los relatos de

los pobladores algunas ideas sobre la influencia de otros sectores. Al parecer, la influencia de la iglesia católica estuvo presente en San Rafael, aunque por la falta de profundización del tema, las fuentes no son suficientes como para dar veredicto definitivo al respecto. Sin embargo, otros conglomerados políticos no aparecen dentro de la identificación con la política. Recordemos que durante el periodo estudiado, la democracia cristiana aparece en la escena política como una alternativa política viable. Pero al menos en San Rafael, sus influencias no posibilitaron una relación como la que sí logró el PC.

Ahora bien y volviendo a los vínculos entre el PC y los pobladores, en los años previos a la “conquista” de San Rafael, los pobladores, empujados por necesidades básicas especialmente el deseo de un lugar donde vivir, presionaron al gobierno de Ibáñez para la búsqueda de “soluciones habitacionales”. Sin embargo y como quedó en evidencia, la burocracia y la inoperancia de la CORVI (Corporación de la Vivienda) propiciaron para que los pobladores se tomaran por la fuerza los terrenos de la ex chacra Santa Adriana. Gracias a la ayuda del Partido Comunista y su “política práctica” que combinaba elementos legales como las presiones políticas y elementos ilegales como el apoyo a los pobladores en la llamada “acción directa” como las tomas de terrenos, los pobladores consiguieron aquel anhelado espacio para poder comenzar sus vidas.

Sin embargo, la pobreza material, las lluvias y más significativamente los deseos por hacerse un lugar en la ciudad y de la mano otra vez por las presiones del PC, los pobladores de Santa Adriana fueron relocalizados en los fundos de San Rafael en los meses de agosto y septiembre de 1961, al extremo sur de la metrópolis.

En medio de estas dificultades materiales, la organización de los pobladores fue el arma necesaria para paliar tan dura realidad. Clubes deportivos, Juntas de Vecinos y los famosos comités, fueron proliferando y consumando aun más la estrecha relación entre el PC y los pobladores.

Sin embargo, no se puede entender dicha relación si no es por una mirada más “cientista”, que nos entregue más indicios que nos permitan entender el por qué el Partido

Comunista adquirió los niveles de empatía que alcanzó en el periodo estudiando. Una tensión estudiada son las similitudes entre proyecto político del PC e ideario político de los pobladores es un factor determinante.

Mientras que para el PC los cambios sociales eran única y exclusivamente consecuencia de las acciones del hombre, para los pobladores el trabajo y la organización son dos pilares fundamentales para lograr dicho cambio. Sin embargo y como se intentó demostrar, había pequeñas discrepancias entre aspectos que ambos conspiraban indispensables en el modo de concebir la sociedad existente. Por ejemplo el valor a la educación. Mientras que para el ideal comunista, la educación era la base para la unidad y la materia prima para la emancipación total del hombre, la educación en los pobladores es “utilitaria” en el sentido de progresar “materialmente”; adquirir cosas o solventar necesidades de la cotidianidad o “realidad”, pero no necesariamente representan un ideal en “sí mismo”, como un derecho universal o como una forma de abrir la mente hacia otras realidades.

Lo mismo ocurre en la tensión entre “la manera de concebir la sociedad deseada”, donde los pobladores ponen el acento en la inclusión social, en la justicia social, pero en ningún caso la inversión de los “roles” como “patrón-empleado” uno de los pilares del ideario comunista. Podemos decir entonces que las similitudes son más profundas que las disidencias. En ambos proyectos encontramos los conceptos de cambio social, unidad-educación y organización-trabajo. No fue intención de este proyecto de investigación abordar una mirada compleja y acabada del “mundo de los pobladores” en San Rafael, sino sólo una aproximación parcial, ya que para lograr dicho cometido, es necesario un trabajo más exhaustivo y extenso.

Antes de finalizar es necesario hacer algunas referencias en torno a las posibles críticas sobre esta investigación.

A lo largo de esta tesis se han planteado que la interacción entre el partido comunista y el movimiento de pobladores, específicamente en San Rafael, se materializó

con la constitución de ésta última como población definitiva. A su vez, y gracias a dicha relación se consolidó en los pobladores un perfil propio, fortaleciendo los lazos entre pobladores y el PC. Sin embargo, algunos lectores podrían preguntarse ¿y que recibió el partido comunista a cambio? ¿Qué ganó y/o perdió el partido político tras haber sido parte principal en este proceso?

Sin dudas son interrogantes válidas en la medida que los objetivos de esta investigación se centraron en dos actores sociales fundamentales del siglo XX. Tanto el PC como el movimiento de pobladores fueron fuerzas que convergieron en algunos momentos históricos como el período estudiado.

A comienzos de los sesenta, el partido comunista volvió a ser reconocido como partido político legal en Chile tras la derogación de la “ley maldita”. Bajo este contexto, los cambios sociales que tanto anhelaban por fin podían hacerse realidad. El FRAP (Frente de Acción Popular) levantó la candidatura a Salvador Allende quien después de tres intentos logró llegar al sillón presidencial en 1969. Por tanto, en este período de comienzos de los sesenta y fines de los setenta, el partido comunista se vio en una lógica de enganche para poder obtener el apoyo de los sectores populares y así lograr con sus objetivos.

No es menester emitir juicios de valor en torno a si el PC interactuó con el movimiento de pobladores para su conveniencia o por que de verdad se interesaban sus las demandas. Lo importante es destacar que tanto el partido comunista como el movimiento de pobladores en Santiago pasaban por su fase de expansión; no solo en términos espaciales sino también sociales, políticos y culturales. Por tanto, se podría decir que el partido comunista logró expandir su proyecto político en la sociedad chilena y cuyo mayor receptor fue precisamente el movimiento de pobladores de Santiago. Fue en éstos últimos donde el proyecto político comunista encontró una buena recepción.

Sin embargo esta idea es solo un supuesto y una opinión personal de quien escribe, por tanto sería interesante abordar esta tensión en alguna investigación a futuro.

Tampoco se abordó en profundidad las otras opciones políticas como el aporte de la Democracia Cristiana, que en la década de los sesenta fue concebida como una “alternativa política” o los aportes de la Iglesia Católica. Sobre este aspecto, y aunque no se presentó como objetivo en este proyecto de investigación, algunos pobladores le asignaron un papel importante a la figura de “Dios” como factor de los cambios sociales. Sería interesante en trabajos próximos el abordaje de tal situación.

Los pobladores de San Rafael demostraron que a pesar de las múltiples desventajas como la extrema pobreza y los miserables salarios de trabajos extenuantes como la “construcción” de obras, se puede lograr lo que a veces se concibe como “imposible”. Más que una forma de subsistencia, es una forma de ser. Luchar por los sueños es una enseñanza de vida y que los pobladores han vivido desde hace más de medio siglo.

Bibliografía

Publicaciones periódicas

-El Siglo, 1957-1970.

Revistas:

Principios, 1957-1970.

Artículos, libros y monografías:

-Bert, Andress “Los gérmenes organizan el gran negocio con la vivienda popular” en revista Principios N°55, Santiago, 1959.

-Espinoza Vicente; Para una Historia de los Pobres de la ciudad, Santiago SUR ediciones 1988.

-Espinoza Vicente; Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas. En Revista Propositiones N°22. 1993.

-Espinoza Vicente; El movimiento de pobladores: una evaluación crítica. En revista Propositiones N°5 1982.

-Farías, Ana María, Garcés, Mario y Nicholls, Nancy “*Historias locales y democratización local*”, Documentos de Trabajo, ECO, Educación y Comunicación, Santiago 1992.

-Garcés, Mario. “De comienzos de Siglo: utopía y política en el movimiento popular” en revista ECO. Educación y Comunicaciones. Series: Movimientos Populares. N°5, Diciembre 1983.

-Garcés Mario; Tomando su sitio. El movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970. LOM Ediciones 2002.

-Garcés Mario y Leiva Sebastián. *El golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Lom Ediciones, Santiago, 2005.

-Garcés, Mario. El despertar en la sociedad. Los movimientos sociales en America Latina y Chile. LOM ediciones 2012.

-Grez Toso, Sergio. Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924) LOM ediciones 2011.

-Gurovich Weisman, Alberto. La Pintana. Una ciudad interminable. En revista INVI Instituto de la Vivienda/Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. 1990.

-Salazar, Gabriel. Violencia política popular en las grandes alamedas. Ediciones SUR 1990.

-Historia para un fin de Siglo, Primer concurso de Historias Locales y sus fuentes, Mario Garcés Coordinador. ECO y PEHUEN Editores, Santiago 1994

-Illanes, María. *En el nombre del pueblo, del estado y de la ciencia, historia social de la salud pública. Chile 1880-73*. Ed. del Colectivo de Salud Primaria, Santiago, 1994.

-Jelin Elizabeth y Calderón Fernando; Clases Sociales y Movimientos Sociales en America Latina. Perspectivas y realidades. En revista Propositiones N° 14 año 1987.

-Labarca Contreras, Carlos. La crisis de la vivienda, en revista Principios N°61, Santiago septiembre de 1961.

-Larraín, Jorge. Identidad Chilena. LOM ediciones 2001.

-Loyola, Manuel. Los pobladores de Santiago, 1952-1964: su fase de incorporación a la vida nacional. Memoria, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.

-Leiva, Sebastian; De la toma de terrenos a la toma de poder: el campamento la Nueva Habana y una nueva óptica para la movilización poblacional. En revista de Historia Social y de las Mentalidades N°6 2002.

-Memorias de la dictadura en La Legua Ed. ECO-RED Legua. Santiago, 2001.

-Millas, Orlando *Memorias*, 1957-1991. Una discreción, Ediciones Chile-América CESOC, Santiago 1996.

-Moulian, Tomás, Torres Dijisin, Isabel. “Concepción de la política e ideal moral en la prensa obrera: 1919-1922” en revista FLACSO, Santiago de Chile N° 336, 1987.

-Pozo, Hernán, Vergara, Pilar. Políticas Sociales y extrema pobreza en Chile. En revista Propositiones N° 18, 1990.

-Recabarren Luis Emilio. “El Socialismo” de “El pensamiento de Luis Emilio Recabarren” Tomo I, editorial Austral, 1971

-Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia de Chile Contemporánea Vol. II actores, identidades y movimientos. Ediciones Lom 1999.

-Salazar Gabriel. Violencia política popular en las grandes alamedas. Ediciones SUR 1990.

-Salazar, Gabriel “la historia desde abajo y desde adentro” Facultad de Artes, Universidad de Chile. Departamento de teorías de la Historia. LOM Ediciones 2003.

-Salazar, Gabriel. Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyecciones políticas. Uqbar Editoriales, 2012.

-Stern, Steven. De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998) editorial Montevideo, 1998.

-Tironi Eugenio; Anotaciones acerca del cambio social y la política en revista Proposiciones N°8 1983.

-Varios autores. *Lo que se teje en La Legua*. Ed. ECO-RED Legua, Santiago, 1999.

-Valdés, Valdés. La vida en Común: familias y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX. LOM ediciones, Universidad de Santiago de Chile, 2007.

-Vilches, Lurdiana. *Memoria histórica de nuestro barrio y nuestra gente. Programa de recuperación de barrio Aníbal Pinto*. Ed. Ensamble Producciones, Santiago, 2011.

Entrevistas:

-Antonio Huentenao. Poblador de San Rafael. 15 Diciembre 2012.

-Gabriel Peralta. Militante y poblador de San Rafael. 8 Diciembre 2012.

-Hugo Manaceros. Militante, poblador y dirigente Comunista de San Rafael. 28 de Noviembre de 2012.

-Julia Abarza. Pobladora de San Rafael. 30 Noviembre 2012.

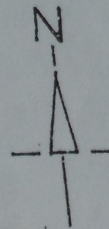
-Manuel Pizarro. Poblador de San Rafael. 3 Diciembre 2012.

-Mario Chacon. Poblador de San Rafael. 25 Noviembre 2012.

UNIDAD VECINAL Nº 9

POBL. SAN RAFAEL.

ESC.: 1:5000



FACULTAD DE CC.PP. Y MED. VETERINARIA
U. DE CHILE

